

**REFLEXIONES DE UN VIAJE DE SABERES; DESCUBRIENDO EL CAMINO DEL
APRENDIZAJE EN LA RURALIDAD:**

**SISTEMATIZACIÓN DE LA EXPERIENCIA EN LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA
RURAL LA ESTRELLA SEDE LOS CEIBOS EN EL MUNICIPIO DE NORCASIA
CALDAS, EN EL MARCO DEL PROGRAMA ;VIVA LA ESCUELA! 2023-1**

LUISA FERNANDA MELO PATIÑO

**UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
FACULTAD DE EDUCACIÓN
DEPARTAMENTO DE PSICOPEDAGOGÍA
LICENCIATURA EN EDUCACIÓN COMUNITARIA CON ÉNFASIS EN DERECHOS
HUMANOS**

BOGOTA D.C.

2024

**REFLEXIONES DE UN VIAJE DE SABERES; DESCUBRIENDO EL CAMINO DEL
APRENDIZAJE EN LA RURALIDAD:**

**SISTEMATIZACIÓN DE LA EXPERIENCIA EN LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA
RURAL LA ESTRELLA SEDE LOS CEIBOS EN EL MUNICIPIO DE NORCASIA
CALDAS, EN EL MARCO DEL PROGRAMA ;VIVA LA ESCUELA! 2023-1**

LUISA FERNANDA MELO PATIÑO

**TRABAJO DE GRADO PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN EDUCACIÓN COMUNITARIA CON ÉNFASIS EN DERECHOS
HUMANOS**

**TUTORA
DIANA CAROLINA OCHOA ORDÓÑEZ**

**UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
FACULTAD DE EDUCACIÓN
DEPARTAMENTO DE PSICOPEDAGOGÍA**

**LICENCIATURA EN EDUCACIÓN COMUNITARIA CON ÉNFASIS EN DDERCHOS
HUMANOS**

BOGOTA D.C.

2024

TABLA DE CONTENIDO

1. INTRODUCCIÓN
2. PRIMER CAPÍTULO: EL LUGAR
 - 2.1 Contextualización
 - 2.2 Planteamiento del Problema
 - 2.3 Pregunta de investigación
 - 2.4 Objetivo General
 - 2.5 Objetivos Específicos
3. SEGUNDO CAPÍTULO: ¡VIVA LA ESCUELA!
 - 3.1 Marco Referencial
 - 3.2 Marco Conceptual:
 - 3.2.1 Escuela Rural y el modelo pedagógico Escuela Nueva
 - 3.2.2 Cartillas
4. TERCER CAPÍTULO
 - 4.1 Metodología: Sistematización de experiencias
 - 4.2 Herramientas metodológicas
5. CUARTO CAPÍTULO: SISTEMATIZACIÓN DE LA EXPERIENCIA
 - 5.1 El punto de partida: La experiencia
 - 5.1.1 Preparación ¡Viva la Escuela!

5.2 Recuperación del proceso vivido

5.2.1 Experiencia en el territorio

5.2.2 Implementación del programa ¡Viva la Escuela!

6. REFLEXIONES DE FONDO

7. PUNTOS DE LLEGADA. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

8. REFERENCIAS

1. INTRODUCCIÓN

Durante el primer semestre del año 2023 realicé mi experiencia práctica en la escuela rural La Estrella, sede Los Ceibos en el marco del programa ¡Viva la Escuela! Donde estuve durante tres meses en el municipio de Norcasia Caldas, siendo parte de la comunidad educativa y reconociendo así, la ruralidad y las prácticas comunes en el territorio.

La implementación del programa ¡Viva la Escuela! Está enfocado principalmente a algunas de las escuelas rurales del país y tiene como uno de sus principales objetivos, reducir los rezagos en la educación, que se generaron a consecuencia de la pandemia, especialmente en las áreas de español y matemáticas. De esta manera, la intención del programa es aplicar ciertas actuaciones educativas que fomenten el diálogo, la inteligencia cultural, solidaridad e igualdad, transformación, dimensión instrumental y creación de sentido. Las tertulias dialógicas, el tiempo de extensión y los grupos interactivos, son algunas de estas actuaciones educativas que a lo largo de nuestra experiencia en el territorio se pudieron implementar con los niños y niñas de esta escuela.

El acompañamiento a los niños y niñas y el apoyo a la docente en la escuela permitió conocer mejor a cada uno y cada una de ellas y reconocer así mismo, las circunstancias, dificultades y potencialidades de la educación rural en este territorio. La iniciativa que se planteaba desde el programa permitió un gran acercamiento a la comunidad en la vereda y la escuela, sin embargo, durante el proceso fue pertinente procurar otros espacios más precisos y consecuentes con el contexto donde me encontraba que me permitieran una participación más desde las necesidades reales de los niños y niñas y la comunidad y no solamente desde las intenciones que se pretendían desde la institución que desconocía estas.

Por lo tanto, desde la independencia de la escuela y el diálogo con la profesora, logré participar activamente de espacios académicos de los niños y niñas y proponer autónomamente espacios de construcción y transformación para sus clases y su papel y relación en la escuela. Lo que nos permitió hacer un trabajo artístico y comunitario muy significativo para quienes hicimos parte de su elaboración. Este fue la construcción de unos principios para ser y estar en la escuela propuestos con exactitud por cada uno y sus necesidades expuestas, esto por medio del diálogo asertivo entre todos y todas, que se plasmó a lo largo del aula para que en cada oportunidad pudiera ser admirado y reflexionado por ellos y ellas en el transcurso de su proceso educativo. También la reconstrucción física y visual de la escuela; se diseñó y construyó un proyecto artístico en la fachada de la escuela y sus columnas, fue un trabajo muy significativo que tuvo participación colectiva con la comunidad.

Fue así como las reflexiones personales por parte de los niños y niñas de la escuela fueron surgiendo a lo largo de los espacios de la escuela y fuera de ella, dándole voz a sus sentires, inconformidades y propuestas respecto a los espacios que habitaban a diario. Momentos que me han permitido reconocer y valorar sus vidas y sus procesos.

Así mismo, en el siguiente documento, por medio de una metodología de sistematización de experiencia con enfoque cualitativo se puede apreciar el diálogo que concluí a partir de entrevistas, diarios de campo, material digital e informes, junto con la comunidad y los niños y niñas generando reflexiones sobre algunas de sus prácticas en la escuela y en general respecto a la vida en la ruralidad.

2. PRIMER CAPÍTULO: EL LUGAR

2.1 Contextualización

Para el desarrollo del programa ¡Viva la Escuela! convocado por el Ministerio de Educación Nacional y la Universidad Pedagógica Nacional, el municipio designado fue Norcasia, Caldas.



Norcasia Caldas, era un corregimiento que hacía parte del municipio de Samaná Caldas, hasta el 15 de agosto de 1999, que por el incremento poblacional pasó a ser un municipio. (Gobernación de Caldas, 2021)

Norcasia, está situado en la zona montañosa de la Cordillera Central de los Andes, este limita al norte con el municipio de Sonsón, Antioquia. Al sur con el municipio de Victoria y Samaná, Caldas. Al occidente con el municipio de Samaná, Caldas. Y al oriente con el municipio de la Dorada, Caldas. (Municipios de Colombia, s.f.)

El municipio cuenta con 17 veredas y 6.523 habitantes aproximadamente, donde se procura mantener una escuela por vereda, sin embargo, por la falta de presupuesto que se dispone para las instituciones educativas no siempre es posible lograrlo.

La vereda Los Ceibos, donde se realiza esta experiencia, limita con la cabecera municipal del pueblo y con dos veredas más, la vereda La Estrella, donde queda la sede principal de la escuela y están los niños y niñas de bachillerato, y la vereda San José conocida como bajo Jagual, que queda a unos 40 minutos donde también hay una sede de la institución. Más adelante, como a una hora, aproximadamente en carro, está la vereda Jagual, que limita con las veredas: Las

Delicias, Quebra de Roque y Manizalitos. Estas dos últimas limitan con la vereda Santa María y San Esteban que están a unas 4 horas en carro, aproximadamente. Cabe resaltar, que estas veredas están ubicadas al norte del municipio, donde tuvo desarrollo el programa ¡Viva la Escuela! durante este periodo. Sin embargo, al sur del municipio están las veredas: la Quebra, Cadenales, El Edén, Moscovita, La Samaria, Montebello, La Hermita y el Mirador, donde no se implementó el programa durante este tiempo.

La cabecera municipal de Norcasia cuenta a nivel general con un parque principal, un polideportivo público que tiene una cancha profesional, gimnasio y piscina, que, aunque son espacios públicos que deberían ser aprovechados por toda la población, solo puede usarse con solicitud previa y exclusivamente por trabajadores públicos de la alcaldía.

Se encuentra también un colegio con sede de primaria y bachillerato, un hospital de primer nivel (que por lo general cuenta con atención de triage 5 o en algunos casos 4), una casa cultural con biblioteca pública, donde por lo general, los niños del pueblo que no cuentan con acceso a internet, libros o acompañamiento de algún familiar en casa llegan allí a hacer algunas de sus tareas o leer mientras pasa el tiempo. Todos estos espacios, al estar ubicados en la cabecera municipal del pueblo, son habitados principalmente por las personas que viven allí, pero quienes viven en las diferentes veredas, muchas veces no pueden acceder a ellos por las largas distancias entre los lugares.

La mayoría de los habitantes del municipio que se encuentran en la cabecera municipal de Norcasia se dedican al turismo, que ellos mismo denominan comunitario y rural, ya que el municipio es reconocido por sus maravillosas fuentes hídricas e increíbles paisajes como lo son el río La Miel, el río Manso, el río Moro, el embalse Amaní, quebrada las pavas, entre otras muchas cascadas. Existen hasta el momento unas 32 empresas de turismo aproximadamente, que según como ellos lo mencionan, entre todas se apoyan para que el trabajo no le falte a ninguna y

poder seguir generando más empleo a los habitantes del municipio. Generalmente los habitantes que viven en la zona rural se dedican al transporte o a trabajar y cosechar la tierra, especialmente el aguacate y el cacao, que se comercializa en otras ciudades como Medellín, Bogotá o Manizales. Sin embargo, también existen cultivos de caña panelera, maracuyá, pomarrosa, limón, guanábana, entre otros. Estos habitantes, son principalmente las familias de los niños y niñas de las escuelas rurales.

Las vías de acceso, tanto al municipio como a las veredas, son muy estrechas y no se encuentran pavimentadas, por lo que se dificulta la movilidad. El camino que lleva hacia la vereda Los Ceibos donde está la escuela, se encuentra pavimentada solo hasta la salida del pueblo y adentrándose más en la ruralidad las vías hacia las demás veredas están destapadas. Esto es una gran dificultad para las personas que como mencionaba anteriormente exportan los alimentos desde Norcasia hacía otros municipios y ciudades. Por las complejidades en la movilidad y las extensas distancias en el territorio es básicamente necesario contar con un medio de transporte propio, que principalmente, en la mayoría de las familias en las veredas, es la moto. Sin embargo, recalco, esto es por temas realmente necesarios de movilidad en el municipio, principalmente en lo laboral.

La vereda Los Ceibos, donde se realiza esta experiencia es una de las veredas más cercanas a la cabecera municipal del pueblo, queda a unos 4 kilómetros aproximadamente. Según relatos de la comunidad, el nombre de la vereda se da ya que antiguamente crecían allí muchos Ceibos y Ceibas; pero desafortunadamente ahora solo hay uno que otro.

Los Ceibos, es una vereda muy pequeña que se encuentra en la falda y pie de tres montañas, está constituida por seis casas aproximadamente, entre ellas una tienda que cuenta con una cancha de tejo y expende bebidas alcohólicas y otra, un pequeño emprendimiento de venta de

dulces, paquetes de galguerías y bolis, dirigido especialmente a los niños y niñas de la escuela; también tiene una pocilga donde se crían cerdos constantemente y la escuela en medio de la vereda.

La vereda está rodeada de una gran diversidad de árboles, en su mayoría, de aguacate y noni, y otros, florales. No se cuenta con ninguna fuente hídrica directa en la vereda, pero sí pasan por allí pequeños caminos de agua del río manso. Teniendo en cuenta que la vereda queda en medio de montañas no se cuenta con señal telefónica o red de internet, ni para la escuela ni los demás habitantes de la vereda, no hay servicio de luz pública; sin embargo, en algunas casas y en la escuela si se cuenta con este servicio.

Para inicios de la década de 1970 la vereda se fue poblando cada vez más y las personas consolidándose como familias, así mismo, éstas iban teniendo hijos y creciendo año tras año, los cuales con el tiempo debían asistir a una escuela, por su proceso educativo, pero también porque sus padres necesitaban el tiempo para trabajar. Sin embargo, la posibilidad más cercana para esto era la escuela del pueblo; las familias tenían múltiples dificultades para lograr llevar a los niños y niñas hasta allá. Teniendo en cuenta estas dificultades, según narran las personas de la comunidad, el señor Tito Gómez, un habitante de la vereda con grandes extensiones de tierra en ese momento, durante el año 1975, aproximadamente, decidió donar uno de sus terrenos en la vereda para la construcción de una escuela, con la intención de que sus hijos pudieran asistir a ella de manera más cómoda para todos. Teniendo el terreno para la escuela, esta se fue construyendo por la comunidad con diferentes materiales que cada uno podía aportar desde sus posibilidades y mano de obra en los tiempos libres en que podían trabajar, proceso que duró muchos años. Inicialmente fue solo un gran salón donde se reunían los niños y niñas y se les enseñaba a leer y a escribir. Tiempo después y con mucho trabajo colectivo de la comunidad se

conformaron dos salones más amplios, teniendo en cuenta la capacidad del espacio y la comodidad para los niños y las niñas que asistían a la escuela.

Generación tras generación, las familias que habitaban la vereda y sus alrededores tuvieron su formación en esta escuela de la misma manera. Después de mucho tiempo, para el año 2000, aproximadamente, la alcaldía del pueblo realiza escrituras de la escuela y ésta pasa a ser un predio oficial del municipio, ya que fue muy notorio que el espacio estaba siendo habitado por un gran número de niños y niñas que necesitaban educación de calidad. Esto también con la intención de que más adelante no hubiera apropiación invasiva del espacio trasero de la escuela por parte de la comunidad u otras personas. Fue así como se fueron disponiendo recursos públicos para su ampliación, formalización y mejoras necesarias en la escuela. Así sucesivamente se fue ampliando, llegando a lo que es la escuela actualmente, consolidada como una institución pública oficial del municipio.

La Institución Educativa La Estrella sede Los Ceibos, es una escuela rural ubicada en el centro de la vereda a la orilla de la vía que conecta con otras veredas del municipio (La Estrella y San José). Físicamente es una estructura en concreto, de un solo piso, rectangular, con un corredor largo y delgado y varias columnas en la parte del frente que sostienen el techo, está constituida por tres salones, uno de ellos, es el aula de clases que tiene dos tableros, un mueble donde se guardan los libros y cartillas, sillas y mesas donde se ubican los estudiantes y la docente; es un espacio amplio y cuenta con tres ventanas grandes que permiten la ventilación del aula, necesaria por las altas temperaturas del municipio. La siguiente es un aula de almacenamiento de materiales y muebles a los cuales aún no se les ha dado ningún uso y por lo general nunca se abre y, por último, está el aula virtual, que cuenta con cuatro escritorios, dos muebles que conforman la biblioteca, un buen número de libros, un teatrillo con algunos títeres y sus vestuarios y un

mueble donde se guardan los tres computadores portátiles que tiene en totalidad la escuela, un video beam, entre otros cachivaches.

Por otro lado, la institución educativa cuenta con dos baños, uno para niñas y otro para niños, un lavamanos y espacio para el lavado. Tiene cocina con estufa industrial, nevera y variedad de menaje entre platos, ollas, vasos y cubiertos. Ahí mismo, se encuentra el comedor escolar, un pequeño espacio construido en cemento donde los niños y las niñas toman su almuerzo; y un pequeño cuarto que funciona como bodega para almacenar cosas de aseo, entre otras.

Actualmente no se cuenta con ningún espacio de recreación construido; sin embargo, hay una huerta que ha sido creada y mantenida por los niños y niñas de grado tercero y quinto durante las clases de educación ambiental, donde están sembradas plantas como yerbabuena, manzanilla, ají, sábila, entre otras.

Cerca de la vereda Los Ceibos, está la sede principal de la institución La Estrella, a unos 15 minutos en carro. Y hacía el lado contrario está la sede San José a unos 40 minutos, en carro; estas son las dos escuelas, relativamente, más cercanas, pero, aun así, generalmente no se tiene un vínculo o relación con ellas o entre los niños y niñas de ellas, más allá de los aspectos institucionales que se concretan entre docentes por dirección de coordinación o rectoría.

En el momento de la aplicación del programa ¡Viva la Escuela! En la escuela rural Los Ceibos había once niños y niñas, quienes estaban en diferentes grados, pero todos en la misma aula, debido a que se implementa el modelo pedagógico Escuela Nueva, multigrado. Por lo general esto puede cambiar durante el año escolar, puede que lleguen niños nuevos como también que se retiren algunos de ellos a lo largo del año, así que también es muy común encontrar niños o niñas en extra-edad, es decir, que hacen parte de un curso, pero con una edad más avanzada.

Aquí particularmente, en el grado preescolar estaba solo Evelyn, una niña de cinco años, en primero teníamos a Natali y Yeimy, dos niñas que son primas y vivían juntas con la familia de

Yeimy, quienes tenían 6 y 7 años respectivamente; en el grado segundo solo estaba Karol, una niña de 8 años, en tercero estaba Sofía con 9 años, Max (hermano de Evelyn) que tenía 8 años y Yonier, un niño de 11 años. En el grado cuarto no había nadie y en el grado quinto estaban Dana (hermana de Karol), Camilo, Estiven y Emanuel con edades entre los 11 y 13 años.

Seis de ellos contaban con familias compuestas por mamá, papá y algunos de ellos, con hermanos o hermanas, como lo son Evelyn y Max, Sofia, Camilo, Yeimy y Emanuel. Tres familias estaban compuestas por mamá y padrastro, como lo son Dana, Karol y Estiven. Natali vivía con su tía materna, su prima Yeimy y el papá de ella. Yonier vivía con su papá, su madrastra y sus hermanos y hermanas.

A excepción de Camilo y Emanuel, la mayoría de los estudiantes vivían relativamente cerca de la escuela. Dana y Karol vivían, literalmente, al lado de la escuela y Sofía a tres casas de distancia, todas en la misma vereda. Natali y Yeimy vivían arriba de la vereda como volviendo hacia el pueblo a cinco minutos en carro, aproximadamente. A ellas las recogía una de las rutas que salía de otra vereda que denominan: el hueco, vereda que es más lejana, la ruta salía de allí y hacía su recorrido con los estudiantes hasta la sede principal de la Estrella.

A Evelyn y Max generalmente los llevaba su tío o su papá en una moto, pues vivían a unos 15 minutos de la escuela, yendo hacia la vereda San José o “Bajo Jaguar” como la llaman comúnmente las personas de allí. Yonier vivía a unos 25 minutos de la escuela, a él algunas veces lo llevaba su hermano, quien estudiaba en la sede principal de la Estrella, en la moto o en algunas ocasiones se subía en la ruta que venía desde Bajo Jaguar y hacía un recorrido de una hora aproximadamente hasta la escuela. En esta misma ruta traían a Emanuel, que vivía a unos 45 minutos de distancia. Estiven también vivía muy cerca a la escuela, por lo que en algunas ocasiones lo llevaba su hermana o su mamá en moto o a veces, cuando hacía buen clima, caminaban aproximadamente veinte minutos con Yonier hasta la escuela o hasta su casa.

Camilo, por el contrario, vivía mucho más lejos, en la vereda El Jagual, que es a poco más de una hora en carro. Él llegaba generalmente en “la lechera”, el cual es un carro particular que lleva cantinas de leche desde el jagual hacía las demás veredas. En algunos casos también lo traía su hermano en moto, quien estudiaba en la Sede de Bachillerato de la Estrella. En muy pocas ocasiones la ruta que salía de esta vereda lo recogía para llevarlo hasta la escuela ya que, comúnmente, por demanda de la rectoría, no lo podía hacer. Como lo mencioné al principio, la mayoría de las veredas cuentan con su escuela y los cupos en cada una de ellas dependen de la cantidad de niños y niñas que viven a sus alrededores. Por lo que, según la institución, Camilo al tener su cupo en la escuela rural El Jagual no se debería movilizar un trayecto más extenso hasta la vereda Los Ceibos para asistir a esta escuela; sin embargo, esto fue una decisión por parte de la familia de él, quienes desean que finalice primaria en esta escuela por temas personales que se presentaron en la vereda donde vivían.

Muchos de los niños y niñas de la escuela nacieron en el municipio en diferentes veredas, pero algunos de ellos llegaron hasta allí por desplazamiento víctimas del conflicto armado desde sus territorios que, por lo general, son los municipios cercanos a Norcasia, como Samaná o la Victoria. También algunas familias llegan allí en busca de nuevas y mejores oportunidades laborales.

Por otra parte, al momento de la aplicación del programa ¡Viva la Escuela! la profesora de la escuela rural Los Ceibos era Adriana Herrera, una mujer de 53 años aproximadamente, la cual ha desempeñado esta labor por casi 10 años en la misma escuela, ha visto pasar generación tras generación de niños y niñas que vienen y van. Algunos de ellos aún pasaban por la escuela y la saludaban con mucha euforia recordando su tiempo allí. La profesora Adriana vivía en la cabecera municipal de Norcasia y se movilizaba todos los días hasta la vereda en una moto que conducía otra profesora de la escuela San José, con la cuál tenían un acuerdo mutuo para este

servicio. La profesora Adriana, era una mujer muy querida por la comunidad en la vereda y sobre todo por las mamás de los estudiantes.

Al llegar al territorio uno de los compromisos fue que, en común acuerdo con la docente de la escuela se debía hacer el cronograma de actividades, de acuerdo con la implementación de las Actuaciones Educativas de Éxito (AEE), compartir los formatos de planeación, estar en constante comunicación con la tutora del departamento y desarrollar las actividades según las planeaciones.

La escuela también contaba con la señora Luz, que se encargaba de la cocina, una mujer de aproximadamente 65 años, entregada día a día a esta bonita labor para que los niños y niñas continúen su jornada satisfechos y bien alimentados, a pesar de que su incentivo económico por parte de la institución no era suficiente para el trabajo que realizaba. A través de su experiencia, su apoyo con los niños y niñas en las actividades de clase, su interés más allá de su deber y la participación activa en sus vidas es muy querida, ella es quien tenía el emprendimiento de dulces y bolis para los niños y las niñas, ya que además de su labor en la escuela, no contaba con otro sustento económico. Solo en algunas ocasiones vendía cacao en la plaza del pueblo, el cual ella misma pelaba y ponía a secar durante algunos días antes, o también trabajaba por días en fincas del municipio, haciendo el aseo o recogiendo las cosechas.

En la vereda y las fincas cercanas se configuraba una muy buena relación en comunidad, donde a pesar de las distancias entre ellas, se buscaba generar un apoyo y solidaridad en diversas situaciones que se presentan en la ruralidad, sea que les afecten de manera directa o indirecta. Sin embargo, cada familia está muy preocupada en mantener su relación de familia en su casa, a pesar de la cercanía o no que exista entre ellas.

2.2 Planteamiento del Problema

Para el año 2023 con el objetivo de reducir los rezagos y brechas en la educación rural en el país después de la pandemia, el Ministerio de Educación Nacional, en adelante MEN, lanzó el programa ¡Viva la Escuela!, en el cual se abrió una convocatoria con un cupo total de 5.000 estudiantes de licenciaturas o programas de formación complementaria entre universidades y escuelas normales superiores del país para que durante tres meses estos se dirigieran a diferentes partes del territorio colombiano en calidad de voluntarios en el desarrollo de sus prácticas profesionales.

Durante el proceso de selección, se realizaron diferentes capacitaciones para entender de mejor manera el proceso en el que estaríamos, y conocer las responsabilidades y objetivos propuestos por el MEN en el programa, los cuales implicaban la implementación de Actuaciones Educativas de Éxito (AEE) en las escuelas, con los niños y niñas y la comunidad. Estas eran: 1) Tertulias Literarias Dialógicas, 2) Grupos Interactivos y 3) Tiempo de Extensión, actividades de las que hablaré más detalladamente durante esta sistematización. A partir de esto se designaba una institución rural y se realizaba el respectivo vínculo con ésta.

En la institución designada, que en mi caso fue la Institución rural La Estrella sede los Ceibos en Norcasia Caldas, el modelo educativo que se implementaba era Escuela Nueva, multigrado y la forma de aprendizaje generalmente se daba por medio de cartillas. Estas eran suministradas por la secretaría de educación de Caldas y el comité de cafeteros. En el momento de implementar las AEE que proponía el modelo educativo del programa ¡Viva la Escuela! En contraste con el modelo educativo que se implementaba en la escuela, fue muy difícil vincularlo en los procesos de aprendizaje de los niños y niñas ya que los contextos se dieron de formas diferentes, por lo que fue necesario adecuar las actividades a las características de la población y el territorio.

Es así que, en medio del desarrollo de las actividades y compromisos del programa, observé que los escenarios educativos en las zonas rurales, específicamente en la escuela Los Ceibos, son sumamente instrumentales en términos del uso de cartillas como único proceso pedagógico de los niños y niñas y que el escenario que se proponía desde el programa no iba acorde al contexto ni al modelo educativo que ya se tenía definido en la escuela. A partir de esto, me surgieron una serie de preguntas encaminadas a problematizar el programa: ¿cuál es el papel del docente en el aula con el uso de cartillas que específicamente instruye al estudiante en su proceso? ¿Qué cambios se esperan lograr en la educación rural cuando el modelo educativo y las cartillas explican paso a paso cómo se hace la clase y cómo se tratan a los estudiantes puntualmente? ¿Cuál es el sentido del programa ¡Viva la Escuela! en la escuela rural si no se reconoce el territorio y sus antecedentes para que sea funcional? ¿Qué se supone que se transforma en un contexto educativo donde el transmitir conocimientos de una cartilla al cuaderno es la acción de enseñanza? ¿Cómo se está consciente de los procesos de aprendizaje de los y las estudiantes en una escuela multigrado donde su principal guía son cartillas mal redactadas y no existe una reflexión externa de lo aprendido? ¿De qué manera aporta el programa ¡Viva la Escuela! en el proceso de aprendizaje de los niños y niñas de la escuela si no existe una reflexión de su proceso?

2.3 Pregunta de investigación

A partir de la implementación del programa ¡Viva la Escuela! 2023, en la escuela rural Los Ceibos del municipio de Norcasia Caldas: ¿Cómo se desarrolla la experiencia del programa ¡Viva la Escuela! En relación con el material pedagógico del modelo escuela nueva en la escuela rural los Ceibos?

2.4 Objetivo General

- Sistematizar la experiencia del Programa ¡Viva la Escuela! 2023-1, en la escuela rural Los Ceibos del municipio de Norcasia Caldas, considerando el material pedagógico del modelo Escuela Nueva vigente en dicha institución.

2.5 Objetivos Específicos

- Reconocer la experiencia vivida en la comunidad de la escuela rural los Ceibos, del municipio de Norcasia Caldas en la implementación del programa ¡Viva la Escuela! 2023-1
- Evidenciar el proceso de implementación del programa ¡Viva la Escuela! 2023-1 en la escuela rural Los Ceibos, del municipio de Norcasia Caldas.
- Generar reflexiones críticas frente a la implementación del programa ¡Viva la Escuela! 2023-1 en relación con el material pedagógico del modelo Escuela Nueva, vigente en dicha institución.

3. SEGUNDO CAPÍTULO: ¡VIVA LA ESCUELA!

3.1 MARCO REFERENCIAL

Con el objetivo de reducir los rezagos y brechas en la educación rural en el país después de la pandemia, durante el mes de febrero del año 2023 el Ministerio de Educación Nacional anunció el programa ¡Viva la Escuela! y abrió una convocatoria para voluntarios con un cupo total de 5.000 estudiantes de licenciaturas o programas de formación complementaria entre universidades y escuelas normales superiores del país que en el marco de sus prácticas o pasantías quisieran ser parte de este.

¡Viva la Escuela! tiene como modelo educativo las Comunidades De Aprendizaje, que se basa en el aprendizaje dialógico. Así lo mencionan las profesoras Carmen Elboj y Esther Oliver (2003): *“Las Comunidades de Aprendizaje son un proyecto de cambio en la práctica educativa para responder de forma igualitaria a los retos y necesidades que plantea la sociedad actual y a todas las transformaciones sociales que se están produciendo.”* (p. 95); también manifiestan: *“El aprendizaje dialógico se orienta hacia la igualdad de las diferencias afirmando que es posible vivir juntos y juntas en una verdadera igualdad que incluye el mismo derecho de toda persona a vivir de forma diferente”* (p. 101).

Ahora bien, después de aplicar a la convocatoria, se realizaba un filtro por parte de la universidad o escuela normal de donde se presentaban los y las estudiantes y luego por parte del MEN se realizaba otro filtro más detallado donde ellos decidían si el/la estudiante continúa o no, en el proceso. Al ser esta una respuesta positiva, el estudiante se debía comprometer inicialmente a asistir a los diferentes espacios formativos (capacitaciones) de manera virtual que ofrecía, tanto el MEN como la Organización de Estados Iberoamericanos OEI, donde de forma más específica, práctica y pedagógica, los estudiantes seleccionados serían capacitados sobre el objetivo del

programa, el modelo educativo en el que se enfoca, y nuestro quehacer como voluntarios del programa.

Pasado este tiempo de formación, teniendo en cuenta las evaluaciones y resultados de ellas, los estudiantes finalmente éramos designados a los diferentes municipios del país donde se pensaba implementar el programa para iniciar el voluntariado.

Puntualmente los compromisos a desarrollar a lo largo de la implementación del programa eran, según el documento de convocatoria del MEN (2023a):

- Participar en todas las actividades de formación definidas presenciales y virtuales.
- Aplicar, tabular y analizar los instrumentos de diagnóstico y seguimiento del programa.
- Asistir a las sesiones de seguimiento virtual o telefónico a las que sea convocado por su mentor o mentora.
- Implementar con rigurosidad las Actuaciones Educativas de Éxito, tal como fueron diseñadas.
- Culminar la totalidad de la práctica en el territorio definido.
- Entregar un informe de la práctica, de acuerdo con los lineamientos definidos por el Viceministerio de EPBM junto con las Facultades de Educación.
- Entregar el cronograma de actividades concertado con los docentes de la IE, una semana después de llegar al municipio asignado. (pp. 2-3)

Uno de los principales compromisos en los que enfatizaba la propuesta del programa ¡Viva la Escuela!, era la implementación de las Actuaciones Educativas de Éxito AEE, que son:

“estrategias cuya evidencia muestra que aumentan el desempeño académico, contribuyen a la superación del fracaso escolar y mejoran la convivencia y las actitudes solidarias en todas las escuelas observadas.” (MEN 2023b) Teniendo en cuenta esto, se propuso implementar tres AEE

durante el desarrollo del programa en el primer semestre del año 2023, (Comunidad de Aprendizaje):

Tertulias literarias dialógicas: Son actividades de lectura dialógica basadas en dos principios: usar textos de la literatura clásica universal (como Romeo y Julieta, La Odisea o Don Quijote, por ejemplo) y compartir significados, interpretaciones y reflexiones basándose en los principios del enfoque del aprendizaje dialógico.

Las Tertulias Literarias Dialógicas funcionan de la siguiente manera:

1. Antes de la reunión, (a) la clase elige un texto de la literatura clásica universal y acuerda el número de páginas que se leerán; y (b) cada participante lee el texto en casa y selecciona los párrafos que más le gustan o han llamado su atención, para compartirlos en la reunión con los otros compañeros/as de clase.
2. Durante la reunión: (a) todos los y las participantes se reúnen en círculo; (b) la persona que modera (normalmente el maestro/a, pero puede ser cualquiera de los/as estudiantes) pregunta quién quiere compartir su(s) párrafo(s). Luego, la persona moderadora creará una lista con los nombres de los y las estudiantes dispuestos/as a participar/compartir su párrafo, para garantizar que todos y todas quienes quieran hablar tengan la oportunidad de hacerlo; (c) a cada participante, a su vez, el moderador le da la oportunidad de leer su párrafo elegido y explicar porque lo seleccionó; (d) el moderador/a invita a responder/comentar el párrafo compartido; (e) cuando finaliza la discusión, el

moderador/a pasa a él/la siguiente participante (nombre) en la lista. El mismo procedimiento se repite durante toda la duración de la tertulia.

Dos criterios importantes para cumplir:

- Se invita a los y a las estudiantes a hablar por turno, dando prioridad a los/as estudiantes que generalmente no participan.
- El respeto de cada participación es esencial. Todos y todas tienen derecho a participar, así como el derecho a ser escuchados/as sin interrupción.

(Comunidades de Aprendizaje)

Grupos interactivos: Los grupos interactivos es la forma de organización del aula que da los mejores resultados en la actualidad en cuanto a la mejora del aprendizaje y la convivencia. A través de los grupos interactivos, se multiplican y diversifican las interacciones, a la vez que aumenta el tiempo de trabajo efectivo.

Cómo se organizan:

En el aula se realizan agrupaciones heterogéneas en cuanto a nivel de aprendizaje, género, cultura, etc. de alumnos y alumnas. En cada grupo se realiza una actividad concreta corta de tiempo mientras una persona adulta (voluntaria, familiar, otro profesorado o profesional de otro ámbito) tutoriza el grupo asegurando que trabajen la actividad y que se desarrolle aprendizaje entre iguales. Al ser grupos heterogéneos, siempre hay estudiantes que acaban antes la actividad, con lo que la persona que tutoriza el grupo se encarga de que ayuden a sus compañeros y compañeras, generando un diálogo y unas interacciones que aceleran el aprendizaje de todo el alumnado y no solamente

del que va más retrasado. Habitualmente (no es imprescindible), cuando pasa un tiempo previamente determinado por el profesor o la profesora (15 o 20 minutos, dependiendo del tiempo previsto para cada actividad) cada grupo se levanta de la mesa y se sienta en otra, cambiando de actividad y de persona tutora con lo que, al final de la sesión, han podido realizar 4 o 5 actividades distintas sobre un tema en concreto que se esté trabajando en esa sesión.

Los resultados que se obtienen al trabajar con los grupos interactivos en el aula son:

- Incremento de los aprendizajes instrumentales y de la motivación del alumnado.
- Reducción de conflictos en las aulas, mayor dedicación a actividades de aprendizaje.
- Fomento de relaciones de solidaridad y tolerancia hacia la diversidad.
- Transformación de las expectativas académicas y profesionales.
- Transformación de las relaciones escuela-comunidad. (pp. 1-2)

Extensión del Tiempo de Aprendizaje: Consiste en abrir la escuela en contra jornada -durante la tarde, al mediodía, los fines de semana-, para que los estudiantes, en especial quienes requieren mayor refuerzo, cuenten con el apoyo de voluntarios y voluntarias de la comunidad que puedan ayudarles en el desarrollo de actividades complementarias. (MEN, 2023b, p. 5)

3.2 MARCO CONCEPTUAL

3.2.1 Escuela Rural; modelo pedagógico Escuela Nueva

La escuela rural ha sido por muchos años la hermana rechazada y olvidada de las escuelas, no solo por parte de la población en lo urbano, que desconoce la realidad de los territorios, sino también por la educación y el estado. Son irrelevantes los procesos de aprendizaje que los niños y niñas de la ruralidad experimentan, no se prioriza ni se garantiza el derecho a una educación de calidad. Entendiendo el contexto rural, es evidente la falta de presupuesto y la precariedad que existe al momento de hablar sobre este tema, por lo que en general, el proceso de aprendizaje en las escuelas rurales es repetitivo y no se implementan métodos o herramientas nuevas y creativas que posibiliten que este proceso sea más significativo para quienes lo viven.

Según los resultados del Boletín Técnico de Pobreza (DANE 2022), el 27,3% de la población rural estaba en condición de pobreza multidimensional durante el año 2022 (p3) y en términos de educación rural, el porcentaje de incidencia de pobreza era del 36,6%. (p13) De esta manera es posible resaltar que la población rural en Colombia tiene unas brechas de desigualdad económica y social muy grandes, que imposibilitan el acceso a una educación de calidad. Son aproximadamente 35.949 establecimientos educativos rurales en Colombia donde, en su mayoría, no se cuenta con condiciones dignas para los y las docentes, ni los niños y niñas de estas escuelas. (Sarmiento, 2022)

En Colombia, la ruralidad ha sido nido de muchos fenómenos de violencia que han determinado las políticas educativas de la misma, como el desplazamiento forzado, el cultivo de productos ilícitos, el reclutamiento forzado. Esto ha hecho que se generalice a la población de la ruralidad de pertenecer a grupos armados. Estigmatizando así el sujeto campesino y evitando promover políticas educativas que mejoren la calidad en la educación la ruralidad (Ciro

Rodríguez, 2018) La problemática social es una realidad actual en el contexto rural, lo que ha hecho que el estado priorice políticas de orden público y lucha para mitigar la violencia, situación que además de la estigmatización contra la población en la ruralidad ha hecho que se invisibilice el contexto educativo, como la prioridad que debería ser.

Si bien en la última década se han buscado estrategias para acelerar los procesos educativos, como incluir personas adultas analfabetas, lograr que la comunidad se sienta parte de los procesos educativos de la escuela. También se han caído en muchas equivocaciones respecto a las necesidades de la comunidad, no solamente respecto a los niños y niñas, sino también para las familias y las y los docentes encargados de las escuelas. Se identifican las necesidades, las dificultades, pero no se obtiene apoyo global para lograr cambios significativos en el proceso educativo y en las problemáticas que se presentan en el campo.

Parra Sandoval menciona: *“Los espacios rurales no pueden ser considerados iguales... las estructuras sociales se ven más o menos afectadas en cada contexto de acuerdo con el grado de desarrollo alcanzado en cada espacio regional.”* (p. 26); debido a que la educación como lo menciona él, tiende a ser direccionada al ámbito urbano, es decir en lo social y cultural, está diseñada para la escuela urbana, teniendo oportunidad de mejores herramientas de enseñanza y buen alcance de libros e información actual, haciendo que este proceso sea mucho más fácil tanto para maestros como para estudiantes. Por lo que, al momento de la implementación de la educación en la escuela rural, se hace una especie de migración de la comprensión de la cultura urbana, como lo denomina el autor, es decir, intentar desarrollar de la misma manera el proceso educativo en la ruralidad que en lo urbano. Pero, es una de las mayores equivocaciones puesto que la diferencia del contexto y las condiciones de este son relevantes. Como lo mencionaba anteriormente, el nivel socioeconómico y cultural es evidente en la ruralidad y las posibilidades

de acceso a las mismas herramientas o al menos a algunas de estas herramientas es casi nulo, esto exige un mayor esfuerzo por parte de la institución y de las y los docentes allí.

A lo que también hace referencia el autor cuando señala que una de las dificultades de la educación en escuelas rurales es que los maestros y maestras que son contratadas no cuentan con experiencia en este campo y no tienen la voluntad de ser creativos y recursivos adecuando sus conocimientos y teoría a lo práctico según el contexto, por lo que la calidad de la educación sigue siendo baja. Él lo denomina actitud pedagógica y se refiere al intento de utilizar el conocimiento de la cultura comunitaria en su trabajo como maestro, de enraizar el conocimiento escolar con el conocimiento comunitario. (p. 28)

En Colombia, el modelo pedagógico que se implementa en las escuelas rurales es Escuela Nueva que responde a un método pedagógico que según lo plantea el Ministerio de Educación Nacional: *“busca ofrecer primaria completa a niños y niñas de las zonas rurales del país. Integra estrategias curriculares, de capacitación docente, gestión administrativa y participación comunitaria”* (MEN. 2021) Este modelo pedagógico se caracteriza por ser multigrado y heterogéneo en las edades de los estudiantes, así lo menciona Pilar Abós y Roser Boix (2017):

En términos generales hablar de escuela rural es hablar de escuela multigrada, es decir de un espacio educativo en el que el proceso de enseñanza-aprendizaje es compartido por alumnado de diferentes edades y grados, convirtiéndose de este modo en un espacio idóneo para planteamientos pedagógicos inclusivos. (p. 42)

El modelo educativo de Escuela Nueva se caracteriza por no querer repetir las dinámicas educativas tradicionales de solo transferir el conocimiento y que el estudiante no tenga otro papel

más allá de recibirlo y acumularlo, sino de que éste sea quien proponga, dinamice y construya conocimiento a partir de la guianza de su maestro o maestra, sin perder su autonomía y creatividad... *“Esta nueva metodología de enseñanza se caracteriza fundamentalmente por ser una educación activa. Es decir, trata de formar en valores y de crear ciudadanos más autónomos y preparados para la resolución de problemas.”* (Forma Infancia 2019)

Por lo tanto, teniendo menos posibilidades de acceder a la educación en la ruralidad, la pequeña población que lo logra se agrupa en una misma escuela independientemente de su edad o su grado escolar, lo que se denomina, multigrado. Esta propuesta, se considera innovadora ya que, estando varios grados en un mismo espacio de aprendizaje, se potencializa la diversidad y respeto en el proceso de cada niño y niña, y teniendo en cuenta el contexto de escasez en la ruralidad, posibilita que se oferten más grados, o sea, la posibilidad de acceder a su derecho a la educación. Las escuelas multigrado, cuentan con materiales de apoyo como didácticas digitales y cartillas que orientan a los niños y niñas en su proceso de aprendizaje.

En vista de que las escuelas multigrado son un gran desafío para las y los docentes en el territorio rural, el MEN para el año 2017, implementó el programa Todos A Aprender (PTA) para los maestros y las maestras rurales, que consiste en una serie de herramientas para el fortalecimiento de sus prácticas en el aula y que facilitan su trabajo, como, por ejemplo; cartillas donde se le guía en cómo planear las clases y de qué manera relacionarse con los niños y niñas durante su labor, con la intención de mejorar en gran medida esta modalidad educativa en las escuelas rurales del país. (MEN 2022)

A lo largo de los años, las entidades gubernamentales de educación han querido implementar cartillas y capacitaciones a las y los docentes para el mejoramiento significativo en las escuelas rurales; sin embargo, no se han obtenido los resultados deseados. La falta de responsabilidad con

la población en la ruralidad y el desconocimiento de sus contextos imposibilitan un diálogo asertivo que influya en la construcción de una mejor educación. Es muy complejo desarrollar materiales en busca de ayudar una población en específico si no se ha sostenido un diálogo para el reconocimiento de sus principales necesidades con anterioridad. De manera que, si estas herramientas, técnicas o métodos se siguen desarrollando de la misma manera, seguirá siendo muy difícil obtener resultados diferentes en cuanto a los objetivos que como instituciones consideran importantes.

3.2.2 Las cartillas del modelo Escuela Nueva

Las cartillas son materiales didácticos diseñados para ayudar a niños y niñas a realizar actividades secuenciales sobre temas y áreas específicas. En Colombia, estas cartillas están especialmente adaptadas para el modelo educativo de escuela nueva multigrado, enfocado en la ruralidad del país, donde se enfrentan a limitaciones económicas y estructurales. Por lo que son sumamente prácticas para el desarrollo de la labor docente y la optimización del tiempo en los espacios académicos. Estas presentan información detallada sobre un tema específico, con el objetivo de orientar a un grupo particular de la población. Por lo general, tienen gran contenido visual que ayudan a que la información escrita sea más fácil de entender y en algunas ocasiones buscan interactuar con sus lectores a través de preguntas o actividades.

A lo largo de los años las cartillas han sido una herramienta valiosa que facilita la comprensión de los temas por parte de los y las estudiantes, debido a su abundante contenido visual y su enfoque en contextos rurales. Sin embargo, es importante destacar que estas cartillas están diseñadas para ser utilizadas de manera autónoma, sin necesidad de un acompañamiento

constante por parte del docente, ya que tienen indicaciones puntuales, lo que también puede llevar a una interpretación errónea durante el proceso de enseñanza: se asume que, tal como se presenta en la cartilla, se llevará a cabo el desarrollo de la actividad de manera exitosa y que la intención planteada en ella se dará adecuadamente simplemente porque está documentada en esa herramienta, situación que por lo general no surge de esta forma en su desarrollo, puesto que la subjetividad de cada niño y niña influye en él.

Una forma interesante de cómo funcionan las cartillas, la plantea Parra Sandoval, et al (1996, citado por Urrea y Figueiredo de Sá, 2018, p. 5) quien indica que:

El maestro le enseña al niño a trabajar por medio de objetivos, los objetivos que lleva incluidos la guía, lo evalúa de acuerdo con el cumplimiento de objetivos y, a su vez, el maestro es evaluado según haya o no cumplido los objetivos. El control del sistema se realiza de acuerdo con los lineamientos que plantea la guía. La guía es el centro del mundo escolar. (p. 6)

Esto quiere decir que, en la obligación de cumplir los objetivos de la cartilla o guía, la educación se convierte en un proceso mecánico del cumplimiento de ítems sin una retroalimentación necesaria en su aprendizaje. Es importante resaltar que:

El método de enseñanza de estas primeras cartillas se fundamentó en el aprendizaje memorístico de sílabas que conformaban oraciones para la doctrina católica. Por ejemplo, la Nueva cartilla de primeras letras impresa en México entre mediados del siglo XVI y finales del siglo XVIII, se considera uno de los primeros silabarios de nuestro continente, que relacionaba los

ejercicios silábicos con imágenes religiosas. (Museo pedagógico colombiano, 2024, p. 6)

Así, las primeras referencias de estas herramientas estaban muy ligadas al quehacer de la religión entendiendo así que los contenidos educativos que tenían las cartillas eran precisamente para formar ciudadanos ejemplares según lo estipulaba ella.

En una investigación realizada por el Museo Pedagógico para su sección de cartillas escolares, se destaca que:

Surgió en 1917 la cartilla del profesor Charry, como un texto que permitió superar las limitaciones de los métodos considerados “tradicionales”, y que por su método innovador y extensa vigencia en la memoria educativa del país se constituyó como modelo para las cartillas de enseñanza de la lectura y escritura hasta nuestros días. (Museo Pedagógico colombiano, 2021, pp. 29).

Esto evidencia que las cartillas actuales, en comparación con las tradicionales, carecen de elementos innovadores trascendentales que evidencien un cambio significativo en los procesos de enseñanza en la actualidad dado que se ha replicado un modelo de los años 90’s sin considerar los propósitos recientes de la educación en el país.

En el contexto de las escuelas rurales en Colombia se manejan las cartillas: *Escuela Nueva*; desarrolladas por el MEN (2021) en colaboración con el comité de cafeteros de Caldas. Estas tienen una impresión para cada área, por grados y por periodos y cuentan con actividades para desarrollar individualmente y en algunas ocasiones se requiere la orientación de la maestra, de acuerdo con el Ministerio de Educación Nacional de Colombia (2010):

Las cartillas se basan en principios pedagógicos sobre aspectos como: la construcción social de los conocimientos; la importancia de los contextos para lograr aprendizajes significativos; la función de las interacciones entre docentes, estudiantes y conocimientos en el aula; la necesidad de atender diferentes ritmos de aprendizaje; el carácter formativo, participativo y permanente de la evaluación; la contribución de todas las áreas al desarrollo de las competencias; y la importancia de cultivar la creatividad y el pensamiento divergente (p. 10).

Los temas se identifican con un número y letra de guía, por ejemplo: Guía 8A, ya que la didáctica pasada en las cartillas diseñadas en este modelo, son coherentes con una metodología de “aprendizaje colaborativo, que reconoce como indispensables y valiosas las funciones de los estudiantes, los docentes y los conocimientos. Se encuentra explícito en las actividades A, B, C y D de las guías que conforman las unidades de cada cartilla” (p.10).

Por lo general, la maestra le indica a un niño o niña que tome la carpeta de planeaciones del grado y busque la del periodo en el que se encuentra, para realizar la actividad durante la clase. Los niños y niñas proceden a buscar por guía o por página lo que deben hacer y seguir las instrucciones para concluir la sesión. Este modelo, en su didáctica prepara a los maestros y maestras de la misma manera, limitando la planeación de las clases, los insumos y la interacción posible a lo propuesto en la guía del maestro, así desde la red estudiantil de Antioquia

La capacitación de los maestros de las zonas rurales en Escuela Nueva se hace de la misma forma que con los niños en el aula. Es así como el maestro recibe también una guía - cartilla para su formación. Esta guía, al igual que la de los estudiantes, tiene tres momentos claves: 1) “En qué estamos”, actividades básicas que buscan reconocer saberes previos a la lección. 2) “Amplíemos nuestro horizonte”, actividades prácticas que, a partir de los saberes previos, se

desarrollan los contenidos de la sesión. 3) Actuemos, que son actividades de aplicación, para llevar a la práctica los conocimientos adquiridos (Ministerio de Educación Nacional, 2010).

Es relevante mencionar la carencia que actualmente hay respecto a contenido bibliográfico sobre el tema de las cartillas utilizadas en las escuelas y especialmente escuelas rurales, así mismo se evidencia que los materiales existentes siguen siendo los mismos de años anteriores, con las mismas imprecisiones que se replican año tras año. No hay una actualización ni revisión previa de los contenidos compartidos a las escuelas.

4. TERCER CAPÍTULO

4.1 Metodología: Sistematización de experiencias

Para la sistematización de experiencias, como bien lo menciona Oscar Jara en muchas de sus entrevistas: *“No hay una sola forma de hacerlo, no hay recetas”*. Sin embargo, es importante tener presente que esta propuesta de metodología de investigación busca, a través de las experiencias vividas, producir conocimiento y reflexiones críticas que posibiliten una acción transformadora.

Para que se logre lo que se menciona anteriormente, es importante determinar nuestros intereses colectivos durante la experiencia y para ello, contar con las voces de las personas involucradas en la misma vivencia, reconociendo su contexto y su realidad. Como herramienta para el desarrollo de esta sistematización he trabajado sobre la guía de Oscar Jara donde se menciona la importancia de considerar diferentes factores que se interrelacionan entre ellos durante la experiencia, como las condiciones del contexto o la coyuntura de este, las situaciones y acciones que se intencionan con fines particulares a los objetivos y las reacciones que tienen estas acciones en las situaciones particulares. También los resultados esperados, interpretaciones o relaciones que se lograron entre la población que estuvo inmersa en la experiencia. Oscar Jara (2011)

La propuesta de sistematización que planea Jara tiene un método en cinco tiempos; 1) Punto de partida: La experiencia: Es el comienzo de todo puesto que no se puede sistematizar algo que no se ha experimentado. La experiencia se puede sistematizar así no haya finalizado aún, dado que iniciar la experiencia es lo primordial y la finalización es relativa según el proceso desarrollado en ella. Haber participado en la experiencia: Es necesario que la persona que

sistematice la experiencia haya sido parte de ella. Sin embargo, esto no quiere decir que personas externas a la experiencia puedan aportar sus conocimientos para el mejoramiento en el proceso de la sistematización. Contar con registros de las experiencias: Es fundamental que para el desarrollo de una sistematización se cuente con registros previos que se tomaron en los momentos relevantes de la experiencia, estos pueden ser documentos escritos como diarios de campo, reportes o informes, notas, entre otros. También pueden ser registros visuales, como fotografías, videos, dibujos, entre otros. Esto ayuda a que se reviva momentos de la experiencia los cuales se quiere mencionar en la sistematización.

2) Formular un plan de sistematización: Es importante establecer a partir de preguntas un plan para la sistematización, pero esto no quiere decir que se deba llevar a cabo al pie de la letra puesto que puede cambiar según el contexto, los recursos y las necesidades de la sistematización. ¿Para qué sistematizar? Es importante generar el objetivo de la sistematización y delimitar la experiencia a sistematizar, los aspectos centrales, fuentes de información y cómo se va a hacer a partir de eso.

3) La recuperación del proceso vivido: En esta parte se realiza la narración y descripción de la experiencia donde de forma muy puntual se describe lo vivido durante la experiencia, aquí es importante no tomar posición sobre lo ocurrido en ese momento sino hacer una reconstrucción de la experiencia netamente descriptiva. Es importante clasificar y ordenar la información para tener de manera más clara el camino de la historia.

4) Las reflexiones de fondo: En este momento es necesario tomar la descripción que se realizó de la experiencia y analizar las situaciones relevantes generando reflexiones críticas frente a las vivencias. Generando una interpretación crítica de las situaciones relevantes de la experiencia es posible identificar las tensiones y contradicciones que marcaron la experiencia. Este momento es

el centro de la sistematización pues se generan nuevos aprendizajes y conocimientos con relación a las percepciones de la comunidad que hacen parte de la sistematización.

5) Los puntos de llegada: En este punto se formulan las conclusiones y aprendizajes orientados a la transformación de la práctica. Más allá de los aprendizajes personales que se generaron en la experiencia, la sistematización busca delimitar los aprendizajes colectivos direccionándolos a una práctica transformadora que promueva nuevos paradigmas en esa y otras experiencias que se relacionen. Oscar Jara (2018)

Para llevar a cabo el proceso de esta sistematización fue fundamental retomar el camino de lo vivido, pero con una mirada reflexiva sobre lo que se había hecho y detenerme sobre los aspectos que hacían relevante mi experiencia, estas situaciones que me permitieron reflexionar sobre mi papel como maestra y lograron poner en tensión lo que institucionalmente se tiene establecido.

De esta manera el MEN con el programa ¡Viva la Escuela! permitieron, inicialmente, lograr este acercamiento con la escuela rural implementando este nuevo método educativo: Comunidades de Aprendizaje, conociendo y reconociendo las herramientas y dificultades que hicieron posible pensarse esta sistematización.

La investigadora en un ejercicio inmersivo logró contextualizar las actuaciones educativas de éxito propuestas por ¡Viva la Escuela! con la realidad de los niños y niñas de la escuela transversalizándolas con cada área de la educación (español, matemáticas, ciencias sociales, biología, arte, etc.) analizando su proceso educativo y desarrollando herramientas que no dependieran únicamente del traspaso de información desde las cartillas. Lo que se puede ver reflejado en el documento actual.

4.2 Herramientas metodológicas

1. Durante mi proceso de voluntariado en la escuela, la observación participante fue una técnica fundamental que me ayudó a identificar aquellas dificultades en los procesos educativos de los niños y niñas; así como, la relación de la comunidad y la escuela.

Sanjuán, L. (2019). Esta técnica requiere de una inmersión directa en la realidad social de la comunidad en la que se desea investigar y una participación activa en la vida cotidiana. Así mismo es fundamental contar con la disposición de aprender, de escuchar y atender a las dinámicas de los espacios que se habitan durante este proceso. No se trata solamente de hacer observación desde la distancia, tomar notas y alejarse, sino que debe ser un ejercicio inmersivo y constante.

Inicialmente existió resistencia en la comunidad por nuestra presencia, especialmente en la escuela. Fue necesario organizar un encuentro para ser presentadas y comunicar nuestro propósito allí, lo que nos dio mejor entrada para con la comunidad. Tuve la oportunidad de visitar otras escuelas del mismo municipio, conocer a las personas de ellas, las dinámicas y diferencias que se tenían en las veredas. La funcionalidad e independencia de las escuelas, lo que me permitió ir haciendo un análisis interno sobre todo en lo que podía participar. Hice parte de los recorridos diarios en la ruta escolar de los estudiantes que vivían en el pueblo y así mismo observar y cuestionarme en cada uno. Cada vivencia, conversación u acción en la que tuve la oportunidad de participar durante mi estadía en el municipio y la escuela fue gratamente enriquecedora y valiosa para el análisis durante este trabajo.

2. Una de las herramientas indispensables en el transcurso de este tiempo fueron mis diarios de campo. Como lo menciona Oscar Jara, para la sistematización de experiencia es

importante recuperar detalles del proceso vivido, siendo el diario de campo o la bitácora una herramienta esencial donde se logra recoger información relevante a lo largo de la experiencia vivida.

Durante las experiencias prácticas en las que había podido estar por mi proceso educativo, contaba con un esquema de diario de campo, este fue el que utilicé en esta ocasión. Consistía en tres partes, la primera era para narrar de manera descriptiva la jornada o la situación de interés, la segunda era la reflexión o propuesta frente a la descripción anterior y la última parte consistía en otro tipo de observaciones, más informal y personal.

INSTITUCIÓN Y/U ORGANIZACIÓN

DIARIO DE CAMPO

Nombre:
Fecha:
Rotación:
Sesión N°

DESCRIPCIÓN
REFLEXIÓN Y PROPUESTA
OTRAS OBSERVACIONES

REALIZADO POR:

En este caso, intentaba ir tomando nota de detalles que me parecían importantes durante las jornadas o actividades para luego redactarlo mejor en el esquema de diario de campo. Algunas veces solo narraba el día a día en la escuela y la vereda, las clases que teníamos, las actividades que se realizaban o las interacciones que surgían con personas externas a la escuela. La reflexión y la observación fueron muy valiosas para mí, porque era el espacio donde podía expresarme sin tanta formalidad sobre las situaciones que me generaban preguntas, incomodidad, tristeza, entre otras emociones y pensamientos que me eran difíciles de tramitar o darle respuesta en ese momento específico.

Esto me permitió retomar y recordar información importante que después de cierto tiempo no era tan clara para narrar en la sistematización.

3. La revisión de los materiales utilizados en la escuela fue clave para reconocer las dificultades o posibilidades que estos presentaban. Fue el momento en que pude identificar las anomalías en las cartillas de matemáticas y español, principalmente, estas presentaban múltiples errores de redacción y descripción de las actividades propuestas para los grados tercero y quinto. Esta técnica investigativa busca recolectar información sobre temas específicos en los cuales se tenga interés ya sea de forma directa o indirecta teniendo una interpretación crítica sobre ella.

Teniendo en cuenta las pequeñas inconsistencias en algunos talleres que realizamos en las primeras clases, me di la oportunidad de poder analizar con más detalles las cartillas propuestas por la institución, identificando que estos errores se dan de la misma forma en las cartillas grado a grado, en lo que pude considerar que no hay una revisión de estas herramientas para corregirlas o incluir nuevas propuestas a lo largo de los años. Incluso pude observar que las planeaciones entregadas a las maestras son las mismas que los años anteriores, por lo que los niños y niñas que vienen de grados atrás en la escuela ya sabían con exactitud que hacer, haciendo un ejercicio mecánico constantemente.

4. A lo largo de la experiencia vivida, me fue posible entrevistar a algunos niños y niñas de la escuela y personas de la comunidad, que de forma voluntaria compartían sus experiencias en el ámbito educativo. Sin embargo, muchas de ellas se dieron de manera informal, muy conversadas y reflexivas acerca de sus sentires y concepto de su contexto. Esto fue muy significativo, ya que por lo general las personas en la vereda eran muy reservadas y a los niños y niñas les era, muchas veces, irrelevante mencionar algo que les inquietara.

Surgieron apuestas muy importantes por parte de las personas con las que tuve la oportunidad de hablar, lo que consideré relevante poder tenerlo en vídeo y escrito, para lograr ser más coherente en mis reflexiones, pero desafortunadamente al proponerles mantener la misma conversación de forma más estructurada donde pudiera grabar su voz o escribir algunas de las mismas cosas que me decían, la tensión e incomodidad era evidente para los adultos y la pena e inocencia se reflejaba en los gestos de los niños y niñas y no lograba ninguna de las dos.

Solo en una oportunidad, una estudiante de la sede principal de bachillerato estuvo de acuerdo en ser grabada, porque, en sus palabras: *“quiero que otras personas puedan escuchar lo que queremos en el campo y no solo lo que nos dan porque no tenemos opciones”*. Haciendo referencia a su proceso educativo y las alternativas que le brindaba la institución en relación con programas técnicos del Sena. Se realizó una grabación de voz para la entrevista, pero al iniciar se encontraba muy nerviosa, empezó a preguntarme que debía responder o que se le había olvidado lo que iba a decir y adornando lo que anteriormente quería manifestar.

5. CUARTO CAPÍTULO:

SISTEMATIZACIÓN DE LA EXPERIENCIA

5.1 El punto de partida: La experiencia.

5.1.1 Preparación ¡Viva la Escuela!

Al ser seleccionada por el MEN para hacer parte de este proyecto, aproximadamente un mes antes del desplazamiento a los territorios, empezamos a participar de las capacitaciones. Eran espacios virtuales que duraron dos semanas, cuatro horas diarias, donde nos hablarían sobre el proyecto y nuestra labor en las escuelas rurales.

En la primera sesión se presentaron las personas del MEN, quienes proyectaban mejorar los niveles educativos en la ruralidad del país. La Organización de Estados Iberoamericanos, quienes financiarían esta apuesta, y las personas que ya habían implementado este proyecto en otros países, dándonos a conocer su experiencia y alcance que este había tenido, entre otras cosas relevantes en este proceso. Durante un momento también se buscaba conocer a las personas que asistiríamos a la experiencia, sin embargo, éramos muchos y el tiempo muy corto, por lo que no fue posible.

Durante las siguientes sesiones vimos la teoría referente a las Comunidades de Aprendizaje mediante vídeos de forma muy rápida y asertiva. Las sesiones se dividían en la presentación por parte de algún moderador, que exponía los temas, la experiencia de estudiantes o docentes que ya habían implementado este método en otros países o regiones y, por último, la participación de nosotros como asistentes, aclarando dudas o participando sobre la información expuesta.

Para concluir la capacitación y continuar en el proceso, nos evaluaron con pruebas en la plataforma de Comunidades de Aprendizaje. Debíamos pasar con un porcentaje específico y teníamos dos oportunidades para concluir las. En el proceso final de evaluación también pudimos desarrollar cursos de educación emocional, de economía, que me sirvieron para asumir las situaciones presentadas en la escuela durante la práctica.

5.2 Recuperación del proceso vivido

5.2.1 Experiencia en el territorio

La escuela rural tiene muchas complejidades y durante mi estadía allí tuve la oportunidad de identificarlas, como habitante, más allá de lo que se puede percibir cuando se visita la ruralidad por un fin de semana por prácticas o un paseo. El tema de la distancia genera grandes retos para quienes no tienen la posibilidad de un medio de transporte propio porque no hay buses ni rutas públicas que puedan ser usadas por la población en la ruralidad.

Por otro lado, las vías sin pavimentar generan un gran riesgo en tiempos de lluvias por deslizamientos, también se presentan cortes de luz o falta de agua por las fuertes tormentas por lo que las comunidades quedan incomunicadas durante algunos días. Esto también genera que los niños y las niñas no logren asistir a la escuela, situación que se presentaba muy frecuentemente.

En la escuela, por lo general, los estudiantes del mismo grado se hacían juntos, como lo eran primero, tercero y quinto. Cada uno y cada una tenía su cartilla para desarrollar las actividades o sino la profesora les suministraba una por el tiempo de la clase para transcribir la actividad de la clase. Era un trabajo muy autónomo, pero en algunas ocasiones la profesora intentaba explicar el tema específico en cada grado, sin embargo, esto lo hacía frente al tablero, hablándole a todo el salón, lo que era confuso para los niños y niñas de otros grados que no estaban viendo el tema

particular, por ejemplo, la profesora explicaba un tema de ciencias naturales para grado quinto mientras los demás estudiantes estaban trabajando en sus cartillas, suponiendo que solo el grado quinto prestara atención. Sin embargo, esto generaba que los niños y niñas de los demás cursos se distrajeran, hicieran preguntas del tema y terminaran más confundidos frente a lo que estaba pasando.

Esto lo pude identificar durante los primeros días de clase, ya que la profesora nos dio la oportunidad de observar durante estos días para saber cómo funcionaba el aula multigrado y después de esto podernos reunir con ella para hablar al respecto ayudándole con las dificultades que presentaba en el aula. Y así mismo, organizar así las actividades que el Ministerio de Educación quería que implementáramos.

Pude notar que para los niños y niñas la información era muy repetitiva año tras año, ya que, durante algunas actividades, por ejemplo, en el tiempo de extensión que nos dividíamos con mis compañeros voluntarios para hacer un acompañamiento individual a los estudiantes que estuvieran más atrasados durante el periodo, en una oportunidad con el estudiante Camilo que tenía dificultades para leer y escribir, opté por realizar acompañamientos de lectura y dictados durante este tiempo de extensión. Sin embargo, cuando tomábamos cuentos o lecturas de libros de otros periodos constantemente mencionaba que era aburrido, que eso ya lo había leído, que el cuento ya se lo sabía de memoria y continuaba el cuento sin ver el libro y sin leer.

En otra ocasión, con el estudiante Emanuel tuve la oportunidad de hacer este mismo acompañamiento y de la misma manera, hacia comentarios como “profe, ese cuento otra vez”, “eso ya me lo sé de memoria”, “profe, es que eso lo vemos cada año”. Lo que me hacía pensar que el contenido de las cartillas que se trabajaban en cada periodo no era muy provechoso para los niños y niñas ya que se convertía en un traspaso de información de lo que estaba en la cartilla

hacía el cuaderno o de lo que les dictaba la profesora para copiar en el cuaderno, como lo dijo Paulo Freire en la Pedagogía del Oprimido, una educación bancaria, donde como en un banco se depositan contenidos en la mente de otra persona sin ningún tipo de reflexión sobre el acto educativo. *“el educador es quien escoge el contenido programático; los educandos, a quienes jamás se escucha, son quienes se acomodan a él.”* (Freire 1970, citado por María Fiori, 1977, p. 53)

Frente a estas dificultades, decidí realizar el ejercicio de escritura sobre la rutina del estudiante o del tema que más le llamará la atención de su día, párrafos cortos donde narrara cómo estuvo su mañana, o qué hizo en el tiempo de descanso, etc., y después él mismo procedía a leerlo. Aunque al principio tuvimos algunos inconvenientes, después de una semana, el ejercicio fue más funcional tanto para ellos porque les gustaba que no fuera un tema tan relacionado a lo académico ni repetitivo a lo que hacían en las clases, como para mí, porque me permitía conocerlos mejor mediante sus escritos.

En una ocasión, durante los grupos interactivos tuve la oportunidad de trabajar con los estudiantes de grado quinto en el área de español realizando un taller de la cartilla de esta área. El taller consistía en leer un cuento y luego resolver las preguntas acerca de él. Como yo estaba haciendo el acompañamiento en ese momento, les sugerí leer un párrafo del cuento cada uno y después resolver los puntos en conjunto, para que cada uno tuviera la oportunidad de participar, con lo que estuvieron de acuerdo. Al finalizar, uno de los puntos era llenar un crucigrama que tenía diez enunciados relacionados con la lectura que debían ubicarse en los cuadros disponibles para las respuestas. Sin embargo, al resolverlo evidenciamos que las respuestas no coincidían con el número de cuadros que tenía el crucigrama, esto me asombró, al igual que a los niños y niñas.

Por lo que los estudiantes se acercaron a la profesora, dudando de lo que yo les estaba diciendo, a preguntarle por las respuestas correctas. A lo que la profesora les respondió: “deben leer bien para poder responder, lean nuevamente que ahí están las respuestas”, los estudiantes volvieron a sus asientos sin entender nuevamente. Me acerque a la profesora muy amablemente mencionándole que ya habíamos realizado la lectura, pero de verdad no coincidían las respuestas con el número de cuadros que estaban a disposición de ella. La profesora, dudando de lo que le estaba diciendo, se acercó a la mesa de los niños y niñas y reviso el cuento y las preguntas, intentando responderlas hasta se dio cuenta de que efectivamente no coincidían. Su respuesta final fue: “ah bueno, no importa si no cabe ahí, háganle un cuadrito por fuera para poner toda la palabra. Es que a veces esas cosas pasan y no se dan cuenta”.

Quedé desconcertada con todo lo que había pasado, pero continuamos la actividad. Con los niños y niñas realizamos un nuevo diseño del crucigrama teniendo en cuenta el de la cartilla, pero donde pudimos ubicar todas las respuestas de forma correcta.

Durante una sesión de Grupos Interactivos estuve con los estudiantes de grado tercero en el área de matemáticas, momento en el que también nos acompañaba la cartilla de esta área. Debíamos realizar la lectura de problemas matemáticos y dependiendo la operación necesaria, darles respuesta a estos. Al leer el segundo ejercicio, la redacción no daba cuenta de lo que debía hacer para encontrar una respuesta, así que siguiendo lo concertado con la profesora, me acerqué a ella con la inquietud a lo que me respondió que ya me traía las respuestas. Luego de unos minutos me entrego una cartilla físicamente similar a la de los estudiantes, con la diferencia que decía guía para el docente.

Era la primera vez que veía una cartilla así, por lo que no sabía de qué se trataba. La abrí buscando la página que estábamos trabajando con los niños y niñas y estaban los mismos

ejercicios solo que en esta cartilla se podían contemplar las respuestas a cada uno. Además de esto, pude leer en la parte inicial como se instruía al docente de forma muy puntual, el cómo ser un maestro. Por ejemplo, decía de qué forma llamar la atención de los estudiantes según las edades, que palabras usar para referirse a ellos, como sentarse y usar el tablero, entre otras cosas. Me asombró mucho la existencia de esta cartilla. Quizás había escuchado acerca de ella, pero no creí que fuera tan específica en estos aspectos. Es una herramienta muy directiva que no permite la creatividad o el error.

Es evidente que, el aula multigrado genera dificultades en los procesos educativos porque no existe un acompañamiento reflexivo sobre lo aprendido, y no por decisión de las docentes, sino por falta de garantías en la educación rural del país. Se basa en una educación bancaria que como se puede leer anteriormente, no es significativa para los estudiantes. Sin embargo, es importante resaltar que existe solidaridad y cooperación entre todos los niños y niñas, independientemente de sus edades, diferencias o intereses, siendo este un gran ejemplo de comunidad en la ruralidad.

Ahora bien, como en cualquier institución, también se presentan conflictos, por ejemplo, durante una sesión de Tiempo de Extensión donde estábamos pintando la escuela, algunos estudiantes se acercaron a la profesora refiriéndose a una niña que estaba llorando, por lo que la profesora se acercó y pregunto qué pasaba. La estudiante expuso que uno de sus compañeros le hacía bullying por su físico y eso la hacía sentir muy triste. El compañero nombrado, se acercó a la discusión y dijo que ella también lo hacía sentir triste con los comentarios sobre su aspecto. *“Profe, es que ella me dijo que tenía los zapatos rotos y sucios y se me burlo yo no me voy a dejar”*. Momento en la que se involucraron los demás niños y niñas dando su opinión de lo que pasaba, ya que esto era un tema de varias semanas.

Entre todos los comentarios que iban y venían justificando lo que estaba sucediendo, la profesora les pidió que hicieran silencio por un momento y se dirigió a la estudiante preguntándole la edad, continuando con un *“y usted se pone a llorar por esas bobadas... Usted ya está muy grande para eso (nombre de la niña)”*. Después de unos minutos de mencionar frases similares a los dos estudiantes, la profesora se acercó a todos los niños y niñas que estaban en ese momento y les dijo que debía hacer una reunión de padres porque había situaciones que no le competían a ella, sino que sus papás debían hablar con ellos en las casas, que no se debían tomar todo personal en la escuela, que todos ya estaban muy grandes para ponerse con esas cosas, etc.

Esta situación me dejó asombrada y muy decepcionada, tuve la intención de acercarme y decir lo que pensaba de todo lo que estaba pasando, pero no quería que se percibiera como una falta de respeto con la profesora y aún me sentía muy alterada. Sin embargo, después de la jornada estuve pensando en cada palabra y las situaciones que se evidenciaban en los comentarios de los niños y niñas, por lo que hablé con mis compañeros voluntarios y la profesora pidiendo que me dejaran el espacio de la primera hora de clase donde realizábamos la Tertulia Literaria para realizar una actividad, a lo que aceptaron.

Al día siguiente, llevé todo preparado, empezamos con la actividad “la tía Jacinta” con la intención de romper el ambiente hostil que se tenía desde el día anterior. Continuamos con un espacio donde cada uno y cada una debía escribir en una hoja características de alguna persona en el salón sin mencionar su nombre, y después de esto, se leían en voz alta participando para adivinar a quien se referían con la descripción y por qué consideraban que era esa persona. Fue un momento de reconocimiento y valoración entre todos y todas, donde se evidenció mucho

respeto y admiración al referirse a los demás y conociendo cómo se veían a través de los ojos de sus amigos y compañeros.

La siguiente, era una actividad de autoestima basada en “la caja del tesoro”, donde redacté un cuento que leería en clase llamado: La maravilla más grande del mundo, finalizando así:

Pasados los días, apareció de imprevisto el desaparecido dueño del milagroso cofre y al ver tal acontecimiento en estas personas decidió obsequiar este cofre a la escuela para que toda la comunidad en los Ceibos tuviera la oportunidad de apreciar tal maravilla. (Luisa Patiño, 2023)

Así ellos tendrían la ilusión de observar el cofre, que contenía un espejo dentro y admirar esta maravilla en físico, ellos y ellas mismas.

Fue el momento más significativo de la sesión, las reacciones que tenían, la inocencia con que se acercaban al cofre, la pena que les generaba verse a ellos mismos, la alegría con que sonreían y caminaban hacia su puesto de regreso, todo fue muy bonito. Participaron también la profesora Adriana, mis compañeros voluntarios y la señora Luz, reaccionando de la misma manera, inspirando un gran amor propio, que finalmente era el objetivo de la actividad.

Para finalizar, proyectamos un video animado: “Respeto y empatía para niños”. (YouTube) Que habla sobre las características del respeto y la empatía y su importancia. Después se abrió un momento para responder dudas o escuchar aportes que los niños y niñas querían hacer respecto al vídeo. Confirmando que el mensaje les hubiera llegado a todos y todas, tuvimos una conversación generalizada sobre situaciones que se podían presentar en la escuela y fuera de ella, relacionándolo con el hecho del día anterior de bullying. Dándoles certeza de que la escuela sí era un espacio seguro donde podían expresar sus emociones y sentires y esto no traería

consecuencias, sino que por el contrario los adultos y adultas estaríamos dispuestos y dispuestas a escucharles y brindarles el apoyo necesario. Vi la oportunidad de contextualizar situaciones con personas cercanas en la vereda, como la señora Luz, el señor de la ruta, mis compañeros voluntarios, entre otros, y esto posibilitó que la teoría de todo lo que había pasado en la sesión fuera más tangible y real para todos y todas.

5.2.2 Implementación del programa de ¡Viva la Escuela!

El modelo educativo para la implementación en el programa ¡Viva la Escuela! Fue, comunidades de aprendizaje que cuenta con principios basados en el dialogo, la igualdad y la solidaridad que se ven inmersas en la práctica de las Actuaciones Educativas de Éxito (AEE). En este caso, teniendo en cuenta el tiempo y el contexto en donde se desarrollarían estas AEE fue necesario darles prioridad solo a algunas de ellas.

➤ *Tertulias Literarias Dialógicas*

Esta fue una de las AEE más importante y significativa en el proceso de la implementación del programa. Sin embargo, no fue posible desarrollarla como se esperaba por parte del MEN por varias razones. Una de ellas, es que la escuela no tenía una biblioteca y mucho menos los contenidos esperados para trabajar con los niños y niñas, ya que previamente nos dieron a conocer una lista en la cual estaban las sugerencias de los libros a trabajar en este espacio de las Tertulias Literarias.

Para poder realizar esta AEE debimos situarnos en el contexto rural y ver alternativas viables para que los niños y niñas participaran de este espacio de lectura. En un primer momento tuvimos un acercamiento con la casa cultural y biblioteca del pueblo, dando a conocer el proyecto y la intención de nosotros como voluntarios en él. Después de esto, realizamos una

búsqueda de las lecturas sugeridas por el MEN en contraste con las que tenía la biblioteca, lo que no tuvo mucho éxito, pero finalmente se logró. Por último, hicimos un acuerdo con las personas encargadas de la biblioteca para que nos prestara las copias necesarias de los libros elegidos para trabajar con los niños y niñas.

Así, logramos llevar los libros a la escuela y darle una copia a cada uno. El ejercicio consistía en leerlo en sus casas con sus familiares, generar preguntas importantes sobre la lectura, y en la clase realizar un círculo entre todos, considerando los principios del diálogo igualitario, creación de sentido, pudieran participar y expresar sus inquietudes respecto a lo que leyeron. Sin embargo, la mayoría no hacía la lectura previamente, así que optamos por hacerla en conjunto al inicio de la sesión y luego dar las palabras para participar.

Inicialmente a los niños y niñas les costaba mucho participar, no sabían generar preguntas y no lograban identificar nada importante de la lectura. Para mejorar la participación, optamos por hacer preguntas primero sobre lo que les había o no gustado de la lectura, también en cómo ellos relacionaban lo leído con sus vidas, si existía alguna experiencia que les viniera a la mente con esa lectura o de que forma la podían relacionar. Después de varias sesiones pudimos ver buenos resultados frente a su participación y las relaciones que hacían de la lectura con sueños, juegos o experiencias familiares. Fue una motivación para buscar herramientas que nos ayudaran a acercarnos más a su cotidianidad.

Las Tertulias las realizamos durante una hora, tres veces a la semana y logramos leer el primer capítulo de *“El principito”* (De Saint-Exupéry, 2012), el libro de *“Aventuras de Ulises, autor Homero, versión de Charles Lamb”* (Ministerio de Cultura, 2018), y algunos cuentos del libro *“Los Cuentos de los Hermanos Grimm”* (Grimm, J. y Grimm W. 2013) durante los tres meses que duró el voluntariado.

➤ *Grupos Interactivos*

En este caso la intención de los grupos era lograr que entre los estudiantes de diferentes grados pudieran apoyarse en las actividades académicas de cada uno, específicamente en el área de matemáticas y que se pudieran integrar personas de la comunidad para que les sirviera de apoyo en cada grupo. Sin embargo, tuvimos dificultades con esta actividad considerando que los estudiantes veían temas diferentes y no eran los mismos niveles académicos para ayudarlos, tampoco tuvimos la participación de personas externas a la escuela por motivos de trabajo y tiempo.

Por lo que decidimos realizar los grupos solo con los niños y niñas del mismo grado siendo los voluntarios quienes acompañáramos el desarrollo de las actividades. Así les dábamos la libertad para que entre ellos se pudieran cuestionar los temas vistos y se ayudaran unos a otros con las dificultades que tuvieran; estos espacios los realizábamos en la hora de matemáticas según el horario de la escuela, dos días a la semana, rotando los grupos y las tareas.

➤ *Tiempo de Extensión*

Para este espacio tuvimos mayor dificultad. La expectativa de la implementación de este tiempo era que los niños y niñas se quedaran en contra jornada para realizar actividades de lectura, realizar tareas o pudieran adelantar sus cuadernos. Sin embargo, la mayoría vivía muy lejos y debían movilizarse en la ruta escolar, que solo tenía un horario. Para esto, inicialmente, tuvimos una reunión con las madres de familia donde les hablamos del programa y nuestro papel en la escuela, también realizamos una encuesta frente a este tiempo en contra jornada teniendo en cuenta las dificultades mencionadas. Al no ser posible que se pudiera dar todos los días por el

transporte y el tiempo de las familias, se optó porque fueran dos días a la semana durante una hora y media.

Inicialmente, con el propósito de acercarnos y conocer mejor a los niños y niñas, realizamos actividades de integración y de reconocimiento del territorio donde vivían. Construimos colectivamente unos principios para habitar la escuela según las intenciones y posibilidades de convivencia de cada uno: *No decir malas palabras, tener nuestro espacio limpio, no alzar la voz, escuchar con atención, respetar a nuestros compañeros y ayudarlos (no hacer chistes de nadie)*. Demostraron gran interés en estas actividades y se dispusieron a enseñarnos, desde su experiencia, lo que reconocían en el territorio.

Posterior a eso, por petición de los padres, realizamos jornadas de refuerzo escolar y lectura, especialmente a estudiantes que iban perdiendo el periodo en estas áreas. Sin embargo, el tiempo era muy corto y eso dificultaba darles cierre a las actividades durante la misma sesión.

En una de las sesiones, la profesora nos comentó una situación que surgió meses antes en la escuela, por orden de la alcaldía en ese momento, las fuerzas militares pintaron todas las escuelas de color blanco y verde, situación que no fue consensuada y por el contrario fue arbitraria, ya que se realizó al amanecer y en cuanto ella llegó a la escuela ya estaban terminando de dejar toda la escuela en blanco, pero al pedir respuestas a los militares por la arbitrariedad de la situación, solo dijeron, “son órdenes”. La profesora recordaba su escuela colorida y llamativa, visualmente un espacio a meno para los niños y niñas y la comunidad en general.

Una de mis compañeras voluntarias, era estudiante de artes visuales por lo que con el apoyo de la profesora que nos pidió embellecer la escuela, decidimos realizar un boceto sobre algunas ideas que se tenían para este proyecto. Teníamos dificultades porque la escuela no tenía

presupuesto para pintura o materiales necesarios, intentamos solicitar algunos recursos a la alcaldía, sin embargo, no tuvimos suerte. Finalmente, algunas pinturas las donó la profesora y otras nosotros los voluntarios y las voluntarias. Usamos algunos materiales de la escuela, como pinceles, lápices y algunos otros los donaban las personas de la vereda.

Con los niños y niñas pensamos en hacer un mural en la parte frontal, con sus ideas de dibujos referentes a las materias que más les gustaba, sin embargo, la profesora también quería dejar plasmados los símbolos de la institución, como estaba antes de que pintaran la escuela. Así que modificamos las ideas que se tenían para lograr hacer un trabajo en conjunto que nos representara a todos y todas y le volviera a dar vida a la escuela.

Empezamos realizando un aseo general a las paredes y continuamos dibujando los diseños a mano con lápiz. Seguimos aplicando la pintura y perfeccionando los dibujos. Esto con ayuda de los niños y niñas de la escuela y la hermanita de una estudiante que estudiaba en la sede de bachillerato a la cual le gustaba mucho el tema artístico y tenía talento en el dibujo a mano alzada. Fueron dos meses aproximadamente donde durante este tiempo nos disponíamos una parte del tiempo a los refuerzos escolares y otra al mural.

En el proceso del mural, algunas mamitas y niños externos a la escuela se acercaron a participar pintando o haciendo comentarios positivos frente a lo que se estaba haciendo. Los niños y niñas, de manera transversal, podían practicar matemáticas al momento de calcular las cantidades de pinturas para el tono que deseaban, español cuando intentaban escribir palabras o letras del abecedario en las columnas, biología identificando los símbolos de esta área que querían plasmar, a medida que iban trabajando en la construcción de este proyecto iba interiorizando desde todas las áreas de la escuela.

Sin esperarlo, se convirtió en un espacio de tertulia donde surgían conversaciones trascendentales y reflexiones sobre estas, especialmente entre los estudiantes y algunas mamitas. Fue una oportunidad muy significativa que me permitió acercarme de manera personal a estas personas y de alguna manera darles una visión más amplia de algunas situaciones según mi experiencia. Por la voz de personas en la comunidad y de los niños y niñas de la escuela puedo entender que tuvo un gran impacto en cada uno y cada una. Dando así cumplimiento a uno de los más importantes objetivos del programa ¡Viva la Escuela!; que la comunidad lograra acercarse a la escuela y la escuela a la comunidad.

6. REFLEXIONES DE FONDO

De acuerdo con las situaciones presentadas a lo largo de las sesiones, estuve reflexionando acerca del contenido que tienen las cartillas que se usan en el aula (modelo educativo Escuela Nueva), ya que los errores en las cartillas fueron comunes y en varias oportunidades se presentaban, textos con preguntas mal redactadas o respuestas incongruentes con la propuesta de la cartilla; esto evidencia que los contenidos no están siendo revisados previamente por entidades de la Secretaría de Educación encargadas, ni por las docentes de las escuelas.

Las cartillas tampoco hacen parte de un proceso pedagógico reflexivo, sino que se convierte en un dogma incuestionable. Son máquinas de pensamiento que organizan los modos de pensar, leer e interpretar el mundo, pero que no dialogan con la experiencia de los niños, niñas, ni las docentes. Así pues, la cartilla se convierte en un fin en sí misma y los objetivos que Parra Sandoval, et al (1996, citado por Urrea y Figueiredo de Sá, 2018, p. 5) plantea, se reducen a diligenciar las cartillas, sin dar cabida a la voz de los y las estudiantes, o de pensamiento crítico y reflexivo. Convirtiendo el acto educativo en un ejercicio mecánico, que replica la información, incluso los errores cuando se presentan y no hay supervisión ni revisión de lo que se hace, por lo tanto, no existe un verdadero aprendizaje significativo.

El Ministerio de Educación Nacional (2010, p. 9) afirma que el modelo educativo Escuela Nueva en Colombia es una propuesta que presenta un componente curricular y cuenta con didácticas como cartillas con unidades y guías que desarrollan una secuencia didáctica, las cuales son coherentes entre sí para la educación formal de los niños y niñas, respecto a sus necesidades en los contextos rurales del país. Por lo que teniendo en cuenta esta información en relación a mi experiencia en el territorio, resalto el componente curricular que se maneja en la escuela rural ya que incluye elementos fundamentales para el proceso educativo de los niños y niñas en la

escuela; sin embargo, debo manifestar que los objetivos que se exponen en él se ven distorsionados por las irregularidades que presentan las cartillas y guías. Puesto que al contrario de ser didácticas que favorezcan el modelo educativo que se implementa en la educación rural, en realidad no se está considerando su contexto educativo, así como el proceso de elaboración, actualización, revisión, distribución y capacitación respecto a las cartillas.

Por otro lado, la arbitrariedad con que se invalida la voz de los niños y niñas cuando identifican que hay algo mal en las cartillas, dificultando su proceso educativo y que al compartir este hallazgo se duda de su pronunciamiento (p. 40 del presente texto). Evidenciando así que el sujeto infante no es digno de criticar la información que está recibiendo por medio de esta herramienta o cuestionar las orientaciones recibidas por la docente titular. De la misma manera, con estudiantes practicantes, dudando de los conocimientos y experiencia que se tenga, pues en este caso la maestra no confió tampoco en lo que previamente yo, como voluntaria practicante, había identificado, sino que se acercó a verificarlo ella misma, situación que reafirma una relación de poder en el aula. Michael Foucault (1975) lo manifiesta con su alegoría de panóptico, donde en el ámbito educativo existe una imposición de normas que logra encapsular el cuestionamiento de cualquier irregularidad dentro de la institución por parte de un subordinado.

En relación con las entrevistas de las mamitas y estudiantes de la sede principal de la escuela, percibo que ellas veían en mí la representación de una entidad externa con algún tipo de poder para beneficiarles o afectarles según lo que pudiera decir y por eso al hacer las entrevistas una evidencia documentada se cohibía de sus verdaderos sentires y pensamientos, cambiando la versión de lo que en realidad querían compartir de sus experiencias. (pp. 41 - 42 del presente texto)

La Autoridad Carismática es un concepto planteado por Max Weber (1944) que considero notable en este contexto; un tipo de liderazgo basado en la empatía, el respeto, el trabajo en equipo y la amabilidad. Tomando en cuenta esto, considero que las personas han interiorizado tanto las dinámicas de políticos en el territorio que puede ser una reacción inconsciente frente a su relación con esas personas “líderes” o que buscan presentarse como tal frente a la comunidad. Puesto que, durante las elecciones de alcaldía en Norcasia que se dieron durante el año en que estuve allí, muchos de los candidatos se acercaron a la escuela de esta manera, llevaron juegos para los niños y las niñas, regalaron una fiesta con presentación de cantantes en vivo en la vereda, se mostraron interesados en brindar todo lo necesario para que la escuela mejorara de forma física y cumplir con necesidades particulares que pudiera presentar la escuela. Sin embargo, ha pasado un año después de esto y la persona que ganó para ese momento aún no ha concretado lo que aseguraba en ese entonces, pero la comunidad lo sigue viendo como una autoridad influyente y empática.

Esto lo pude evidenciar no solamente en la situación con las entrevistas sino también en relación con la rectora y coordinadora de la institución cuando se presentaban en la escuela e incluso con dos personas de la vereda propietarias de grandes terrenos ahí. Por lo general, en la presencia de estas personas, la comunidad solía bajar la cabeza y ser muy condescendientes con ellas. De la misma manera se expresaron cuando realizamos las grabaciones de las entrevistas.

La ruralidad esta permeada por diversas dificultades en aspectos sociales, económicos y culturales, que a lo largo de los años han hecho que se convierta en un territorio invisible para el resto del país, y la educación no se queda atrás. Cabe resaltar que los programas que se han gestado por parte del Ministerio de Educación en las escuelas rurales mitigan de alguna manera estas dificultades; sin embargo, estos mismos programas están diseñados globalmente, es decir,

para dar resultados en generalidades, como por ejemplo el mejoramiento de las pruebas estatales. Hay un objetivo y son los números y las estadísticas a nivel general. Situación que no está mal, pero que al tener solo esta mirada global se olvidan las dificultades del proceso educativo de los niños y niñas en las escuelas rurales y los contextos que las permean.

El programa ¡Viva la Escuela! Ha posibilitado reflexiones sobre el uso de las cartillas en la escuela desencadenando cuestionamientos sobre estas mismas. Como educadora comunitaria en formación puedo decir que la forma de enseñanza desde mi área ha tenido la intención de ser creativa, alternativa, propositiva y siempre en relación con el contexto para generar transformaciones que dignifiquen la educación y los procesos educativos dentro y fuera de la escuela. Sin embargo, llegar a un espacio educativo e identificar en la práctica tantas deficiencias genera desconcierto ante un modelo educativo que ha durado tantos años y se ha seguido replicando de la misma forma. Las familias de los niños y niñas confían que la educación recibida en las escuelas es la mejor y entregan con total seguridad este proceso a los docentes desconociendo que en ocasiones este puede ser irregular y deficiente.

El Ministerio de Educación Nacional tiene la oportunidad de mejorar esta situación a través del programa ¡Viva la Escuela! Mediante la construcción de didácticas alternativas que puedan involucrar las Comunidades de Aprendizaje y las Actuaciones Educativas de Éxito con enfoque rural. También dando la oportunidad de mejorar estas, de acuerdo con el alcance que tengan y la constante revisión por parte de las docentes de las escuelas. Se entiende que los procesos de implementación de un modelo educativo no son fáciles y accesibles, pero iniciar con propuestas enfocadas en el mejoramiento de los modelos que ya existen es valioso y significativo para los procesos de enseñanza de los niños y niñas del país.

7. PUNTOS DE LLEGADA

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

La educación rural en el país es todavía un tema de tratar, no solamente en el hecho de crear herramientas o construir planes curriculares que se entregan con un manual de implementación, sino que debemos pensarnos también el contexto rural, el proceso de enseñanza en el aula, la carga académica de las maestras y maestros y la educación comunitaria en la ruralidad; un modelo educativo que en realidad vincule de forma asertiva las necesidades de los niños y niñas en las escuelas rurales y de la comunidad educativa en general.

El programa ¡Viva la Escuela! del MEN es una iniciativa muy importante para la educación rural y destaco las herramientas que busca implementar porque ha tenido un impacto muy positivo en las escuelas donde se ha logrado ejecutar, cuenta con muy buenos fundamentos teóricos en las Actuaciones Educativas de Éxito (AEE), llegando a cumplir los objetivos expuestos por el programa, además de lograr incluir a la comunidad en las actividades que se

proponen. Sin embargo, cabe resaltar que también es un proyecto que no ha considerado la complejidad del contexto rural y no brinda las herramientas necesarias para poder desarrollar las AEE de manera satisfactoria. Debido a que muchas de las escuelas no tienen biblioteca con las referencias bibliográficas que se esperan trabajar con los niños y niñas en las tertulias y tampoco se cuenta con acceso a internet o señal en la vereda para construir algún tipo de biblioteca digital.

De la misma manera el tiempo de extensión genera una gran dificultad en las familias ya que por lo general la ruralidad es dispersa y viven a largas distancias de la escuela, lo que genera que los padres y madres de familia deban sacar un tiempo extra para recogerlos y además contar con un medio de transporte propio para esto, lo que se hace muy complejo de lograr en común acuerdo.

También al ser un programa que es ofertado a estudiantes practicantes donde se les limita el tiempo de la experiencia a solo unos meses, no se permite un proceso educativo continuo en la escuela que logre culminar con los objetivos que se tengan desde su llegada y sea más significativo para la comunidad, puesto que cada grupo de voluntarios que llegan nuevamente debe hacer reconocimiento del territorio, la escuela y la comunidad; plantear objetivos de trabajo diferentes para la implementación del programa, de acuerdo a las necesidades y viabilidades que ellos y ellas identifiquen en ese momento. Lo que hace también que se reduzca el tiempo que podría ser provechoso para el desarrollo de las actividades cumpliendo en sí los objetivos del programa.

De acuerdo con la experiencia vivida, considero que el programa ¡Viva la Escuela! debe generar procesos permanentes y bidireccionales de capacitación acerca de la propuesta, plan de desarrollo y objetivos a las maestras y maestros de las escuelas para que ellos y ellas también logren interiorizarlo e implementarlo en el trabajo diario con los niños y niñas y tengan

conocimiento de lo que van a hacer los y las voluntarias a sus escuelas; ya que cuando no se tiene un previo conocimiento de esto, se evidencia una división en el aula que no permite la organización y disposición necesaria para su fin.

Al mismo tiempo y no menos importante, es fundamental que el programa ¡Viva la Escuela!, se retroalimente de las características y necesidades de los territorios, siendo esencial que el desarrollo del voluntariado se extienda por más tiempo para que los procesos educativos puedan concluir adecuadamente y no queden incompletos. Asimismo, es necesario que el Ministerio de Educación Nacional logre implementar alternativas viables que permitan llevar a cabo las Actuaciones Educativas de Éxito tal como se plantean inicialmente, especialmente en las escuelas que no cuentan con los recursos suficientes para su desarrollo. Como, por ejemplo; ofrecer los libros para las tertulias, suministrar material didáctico para las actividades y gestionar el transporte para los y las estudiantes una vez que se haya finalizado el tiempo de extensión. Además, es importante que las recomendaciones realizadas por los voluntarios y voluntarias durante su tiempo en las escuelas sean consideradas, con el fin de mejorar tanto la infraestructura como los procesos educativos de las instituciones.

Después de culminar mi experiencia en el territorio, considero significativos los aportes de Bell Hooks (2021), cuando señala que la pedagogía tradicional en las aulas no considera las distintas realidades de los estudiantes, sino que a menudo son silenciadas; siendo esto evidenciado en la práctica, desde el silenciamiento de los niños y niñas en la escuela, la invalidez de sus emociones y pensamientos en su proceso educativo que estaba tan interiorizado entre ellos y ellas que no optaban por mencionarlo a la maestra por miedo a represalias y continuaban su aprendizaje aún con dudas frente a lo que hacían (p. 40 del presente texto). No solamente en esa

oportunidad, sino también en otras situaciones donde intentaban comunicar algo fuera del contexto educativo y no eran escuchados por la docente.

Durante mi práctica en esta escuela rural con años de educación y procesos en la urbanidad, pude comprender mejor cuando Piaget (1972) destaca lo importante que es tener en cuenta el nivel de desarrollo cognitivo de los niños y niñas, que cambia según su edad. Según el autor, es fundamental ofrecer actividades adecuadas a su nivel de desarrollo para que ellos mismos puedan crear su conocimiento y aprender a través de la exploración. En las zonas rurales esto se puede potenciar aún más, gracias al contexto y al contacto constante con la naturaleza. Sin embargo, durante esta vivencia en la escuela, no pude ver que se tuvieran en cuenta estas etapas de desarrollo cognitivo, ya que el aula multigrado dificulta darles a los niños y niñas el espacio necesario según sus edades y necesidades adecuadas.

Desafortunadamente, por lo general, se les planteaban ejercicios o actividades sin diferenciar sus necesidades de aprendizaje lo que puede ser visto como un beneficio para los niños y niñas ya que comparten y complementan experiencias en su diferencia de edades, pero en realidad se está relegando escenarios significativos que les posibilitaría crecer personalmente, descubrir y exteriorizar de mejor manera sus conocimientos y habilidades.

Como futura educadora comunitaria, considero de gran relevancia los procesos educativos que se pueden llevar a cabo en contextos rurales. A lo largo de nuestra formación, adquirimos herramientas esenciales que facilitan el diálogo y la construcción de comunidad, tanto dentro como fuera del ámbito escolar. No obstante, es fundamental que la licenciatura en Educación Comunitaria (LECO) contemple espacios de práctica y experiencia, como el programa ¡Viva la Escuela!, pero con un enfoque en metodologías que promuevan el mejoramiento del aprendizaje de los niños y niñas, sin perder de vista sus contextos socioculturales.

Como futura docente contemplo también:

Para mí, uno de los principales desafíos ha sido identificar mi papel dentro de la escuela, ya que mi licenciatura no abarca un área en específico y el trabajo que he realizado hasta el momento ha sido con población joven y adulta. Es curioso y en algunas ocasiones confuso para las personas escuchar la Licenciatura en Educación Comunitaria, incluso para mí, explicarlo. Muchas veces me siento muy insegura porque, aunque confío muy bien en mis capacidades y aprendizajes que he adquirido gracias a la academia, no puedo negar que existen muchos vacíos y muchas preguntas todavía en este camino. Quiero pensar que todo hace parte del mismo proceso y en el camino me las iré respondiendo. (Anexo A)

La Licenciatura en Educación Comunitaria es una licenciatura nueva que aún no tiene un campo específico en la escuela; sin embargo, este documento es prueba de que nuestra labor en la escuela es muy pertinente. Es muy importante vincular a la comunidad con la escuela y viceversa, generar procesos alternativos de educación transformadora, de calidad y que se preocupe por la realidad en los contextos rurales del país.

También es importante mencionar que el papel del estudiante practicante en estos espacios es lograr poner en práctica los conocimientos y experiencias que ha adquirido a lo largo de los años en su carrera. Y aunque es muy valioso que como estudiantes se nos de la oportunidad de estar en estos espacios tan importantes, durante mi participación en este programa como voluntaria practicante logré evidenciar que el Ministerio de Educación Nacional busca suplir las necesidades existentes en la educación rural llevando a estudiantes que están realizando sus

prácticas por evitar contratar a un docente con la experiencia necesaria para fortalecer y mejorar los procesos educativos de los niños y niñas y que logre vincularse en su totalidad con la escuela.

Cabe resaltar que no estoy diciendo que se dejen de implementar programas y proyectos que favorezcan la educación rural en el país, sino que también es importante pensarse estrategias educativas permanentes que mejoren la calidad de la educación tanto para los niños y niñas como para los maestros en estos territorios.

8. REFERENCIAS

Abós, P. y Boix, R. (2017). *Evaluación de los aprendizajes en escuelas rurales multigrado*.

Revista Aula Abierta. Vol 45 (1), pp. 41-48. Disponible en:

<https://reunido.uniovi.es/index.php/AA/article/view/11562/10750>

Bermúdez, L. (2024). Introducción. La educación: un aliado estratégico fundamental para las ruralidades. *Ruralidad y educación rural en Colombia. Una mirada integral desde el maestro investigador* (pp. 11 – 26). Disponible en:

<http://hdl.handle.net/20.500.12622/6582>

Comunidad de Aprendizaje. (s.f.). *Grupos interactivos*. Disponible en:

https://www.comunidaddeaprendizaje.com.es/act_de_exito/grupos_int

Comunidad de Aprendizaje. (s.f.). *Tertulias Literarias dialógicas*. Disponible en:

https://www.comunidaddeaprendizaje.com.es/act_de_exito/tertulias_dialogicas

De Saint-Exupéry, A. (2012). *El Principito*. Editorial Freeditorial. Disponible en:

<https://web.seducoahuila.gob.mx/biblioweb/upload/el%20principito.pdf>

Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE). (2022). *Pobreza multidimensional en Colombia*. Disponible en:

https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/condiciones_vida/pobreza/2022/bol-pobreza-multidimensional-2022.pdf

Elboj, C. y Oliver, E. (2003). Las comunidades de aprendizaje: Un modelo de educación dialógica en la sociedad del conocimiento. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 17(3), pp. 91-103. Disponible en:

<https://www.redalyc.org/pdf/274/27417306.pdf>

Forma Infancia. (2019). *La escuela nueva y el aprendizaje activo*. Disponible en:

<https://formainfancia.com/escuela-nueva-origenes-caracteristicas/>

Fiori, M. (1977). Capítulo II. *Aprender a decir su palabra. El método de alfabetización del profesor Paulo Freire* (pp. 50 – 68). Disponible en:

<https://www.servicioskoinonia.org/biblioteca/bibliodatos1.html?gral01>

Gobernación de Caldas. (2021). *Municipio de Norcasia (Más información) - Parte 1 Información de Norcasia*. Disponible en: <https://site.caldas.gov.co/component/k2/item/20-municipio-de-norcasia>

Grimm, J. y Grimm, W. (2013). *Cuentos de los Hermanos Grimm*. Imprenta Nacional Editorial Digital: San José de Costa Rica. Disponible en:

https://www.imprentanacional.go.cr/editorialdigital/libros/literatura%20infantil/cuentos_hermanos_grimm_edincr.pdf

Hooks, B. (2021). *Enseñar a transgredir. La educación como práctica de libertad. Capitán Swing: Madrid*.

Institución Educativa La Estrella. (2016). *Manual de convivencia Institución Educativa La Estrella*.

Jara, O. (2011). Orientaciones teórico-prácticas para la sistematización de experiencias.

Disponible en: <https://centroderecursos.alboan.org/sistematizacion/es/registros/6793-orientaciones-teorico-practicas-para-la>

Jara, O. (2018). ¿Cómo sistematizar experiencias? Una propuesta metodológica (pp. 133 – 162). *La sistematización de Experiencias: Práctica y teoría para otros mundos posibles*.

Disponible en: <https://repository.cinde.org.co/handle/20.500.11907/2121?show=full>

Ministerio de Cultura de Colombia (2018). *Aventuras de Ulises, autor Homero, versión de Charles Lamb*". Editorial Leer es mi Cuento. Disponible en:

https://maguared.gov.co/wp-content/uploads/2018/01/25_LEMC_Ulises.pdf

Ministerio de Educación Nacional. (2010). *Manual de Implementación Escuela Nueva. Generalidades y Orientaciones Pedagógicas para Transición y Primer Grado. Tomo I.*

Disponible en:

https://www.colombiaaprende.edu.co/sites/default/files/files_public/rural-adultos/1_Coleccion_Avanzada_Programa_de_Educacion_Rural_PER/4-Modelos_Educativos_Flexibles/1-Escuela_Nueva/Manual_Implementacion.pdf

Ministerio de Educación Nacional. (2021) *Escuela Nueva*. Disponible en:

<https://www.mineduccion.gov.co/portal/Preescolar-basica-y-media/Modelos-Educativos-Flexibles/340089:Escuela-Nueva>

Ministerio de Educación Nacional. (2022). *Programa Todos a Aprender del Ministerio de Educación Nacional (Colombia)*. Disponible en:

https://www.mineduccion.gov.co/1780/articles-363488_recurso_2.pdf

Ministerio de Educación Nacional. (2023a). *Convocatoria Viva la Escuela, segundo semestre 2023*. Disponible en: [https://www.mineduccion.gov.co/1780/articles-](https://www.mineduccion.gov.co/1780/articles-413641_recurso_14.pdf)

[413641_recurso_14.pdf](https://www.mineduccion.gov.co/1780/articles-413641_recurso_14.pdf)

Ministerio de Educación Nacional. (2023b). *¡Viva la Escuela! Anexo Técnico*. Disponible en:

https://www.mineduccion.gov.co/1780/articles-413639_recurso_1.pdf

Museo Pedagógico colombiano, (2021). *Pieza del mes de julio de 2021: “Cartilla Charry”*.

Categoría: Cartillas Escolares. Disponible en:

<http://museopedagogico.pedagogica.edu.co/category/cartillas-escolares/>

- Museo Pedagógico colombiano, (2024). *Pieza del mes de julio de 2024: La enseñanza de la lectura y el método «fónico–sensorial–objetivo–sintético–deductivo»: El Silabario Hispano Americano*. Categoría: Cartillas Escolares. Disponible en: <http://museopedagogico.pedagogica.edu.co/category/cartillas-escolares/>
- Municipios de Colombia. (s.f.). *El Municipio de Norcasia*. Disponible en: <https://www.municipio.com.co/municipio-norcasia.html>
- Parra, R. (1987). La Escuela Rural en Colombia. *Boletín proyecto principal de educación en América Latina y el Caribe*. Boletín número 14 (pp. 26 – 32). Disponible en: https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000077803_spa
- Patiño, L. (2023). La Maravilla más grande del Mundo. Disponible en: [LA MARAVILLA MÁS GRANDE DEL MUNDO.docx](#)
- Piaget, J. (1972). *Psicología de la Inteligencia*. Editorial Psique. Buenos Aires.
- Sanjuán, L. (2019). *La Observación Participante*. Editorial Oberta UOC Publishing, SL. Disponible en: https://openaccess.uoc.edu/bitstream/10609/147145/5/MetodosDeInvestigacionCualitativaEnElAmbitoLaboral_Modulo2_LaObservaconParticipante.pdf
- Sarmiento, J. (2022). *El universo de la escuela y los colegios rurales en Colombia*. Revista Ruta Maestra. Edición 34. Disponible en: https://rutamaestra.santillana.com.co/wp-content/uploads/2022/10/15_RM_Ed34_GestionDir_JosueSarmiento_VF.pdf
- Urrea, S. y Figueiredo de Sá (2018). Nueva Escuela Colombiana: análisis de sus guías de aprendizaje *Acta Scientiarum*. Educación, vol. 40, núm. 3. Editorial de la Universidad Estatal de Maringá - EDUEM. Disponible en: <https://www.redalyc.org/journal/3033/303357581008/html/>

Weber, M. (1944) *Economía y sociedad*. Fondo de Cultura Económica: España. Disponible en:

<https://zoonpolitikonmx.wordpress.com/wp-content/uploads/2014/08/max-weber-economia-y-sociedad.pdf>

ANEXO A

En el siguiente informe redactado por la autora se puede evidenciar cómo se realizó el reconocimiento de la escuela y la comunidad. De manera más descriptiva refleja la implementación del programa ¡Viva la Escuela!, donde se identifican las potencialidades y dificultades que fueron clave para adecuar el programa a las necesidades de los niños y niñas y el contexto de la escuela.

Algunas de las reflexiones personales y profesionales que dieron paso al desarrollo de esta sistematización fueron este primer acercamiento a la educación rural y la comunidad de la escuela.

Léase en: [1er Informe Pedagógico.pdf](#)

ANEXO B

En el siguiente informe redactado por la autora es posible contemplar el acercamiento que se pudo construir con los niños y niñas de la escuela y la comunidad de la vereda. La continuación de la implementación del programa ¡Viva la Escuela! Teniendo en cuenta los ajustes que se construyeron a partir del anterior documento.

Es posible reconocer en este escrito la iniciativa que fortaleció el vínculo de la escuela con la comunidad y que dio sentido a los objetivos planteados por el Ministerio de Educación; el diseño y desarrollo del mural en la escuela. Como también reflexiones personales y profesionales sobre lo andado en el proceso.

Léase en: [2do Informe Pedagógico.pdf](#)

ANEXO C

En el siguiente informe redactado por la autora se logra hacer un recorrido en la implementación de las Actuaciones Educativas de Éxito y la finalización de estas. Este documento está enfocado principalmente en las reflexiones puntuales rescatadas a lo largo de la experiencia con relación al proceso educativo y pedagógico que se logró desarrollar en la escuela.

Por último, se plasman algunas recomendaciones generales dirigidas a quienes han puesto en práctica el programa ¡Viva la Escuela! Como también a los futuros voluntarios que llegan a este y otros territorios rurales del país.

Léase en: [3er Informe Pedagógico.pdf](#)

ANEXO D.

Galería de fotos



Primer encuentro de los voluntarios con las familias (madres) de los niños y niñas de la escuela rural Los Ceibos.



Sesión de comprensión de lectura con los niños y niñas del grado tercero.

Jornada de pintucaritas en el marco de la celebración del día de los niños y niñas en la sede principal de la institución, sede la Estrella.



Jornada de



Primera

Tertulia

Literaria Dialógica dirigida a todos los niños y niñas con la lectura del primer capítulo del libro El Principito.



Correo amigo con los nombres de todos quienes hacen parte de la escuela para dejar cartas y mensajes de ánimo y admiración.

Clase de Educación Física dirigida por los niños y niñas del grado quinto.



Tertulia Literaria Dialógica con el libro Las Aventuras de Ulises dirigido a todos los niños y niñas.



Cine en la escuela, película Tom & Jerry.